

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES
SORDOS FRENTE A LA LECTO ESCRITURA**

ADRIANA MARCELA ROJAS GIL

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR AL TITULO DE
MAGISTER EN DESARROLLO SOCIAL Y EDUCATIVO.**

TUTOR: PSICÓLOGO JAIME COLLAZOS ALDANA

**CONVENIO UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL - CENTRO
INTERNACIONAL DE EDUCACION Y DESARROLLO HUMANO CINDE.**

Bogotá, Noviembre de 2005

DEDICATORIA

A Sergio, Federico y el Flaco sin su paciencia, respaldo y estímulo permanente, este trabajo no hubiese sido posible.

AGRADECIMIENTOS

A los estudiantes de la Fundación para el niño Sordo ICAL, que aceptaron la invitación ha este proyecto de investigación. A sus directivas.

A las compañeras de trabajo; al maravilloso grupo Azul, compañeras de estudio que me apoyaron en este proceso de formación profesional y personal.

A Jaime Collazos Aldana por su acompañamiento como tutor de esta investigación.

RESUMEN ANALÍTICO DE TESIS

TIPO DE DOCUMENTO	Tesis de Grado
ACCESO AL DOCUMENTO	CINDE Bogotá, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
TÍTULO DEL DOCUMENTO	REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES SORDOS FRENTE A LA LECTO ESCRITURA
AUTOR (S)	Adriana Marcela Rojas Gil
PALABRAS CLAVES	Representaciones sociales, sordos, lecto escritura

DESCRIPCIÓN

La presente investigación pretende generar un espacio de reflexión en torno a los significados y sentidos construidos por los estudiantes sordos frente a la lecto escritura

FUENTES

Se consultaron 14 revistas especializadas, 30 libros, 7 investigaciones y 3 artículos de páginas Web

CONTENIDOS

Se plantea una introducción y justificación al problema de investigación; así como un marco de referencia en el cual se desarrollan los conceptos de representación social, lecto escritura e historia de la educación del sordo; se incluye además, el marco metodológico, los resultados del análisis y las conclusiones.

METODOLOGÍA

El interés de la presente investigación, se ubica en lo simbólico, en el análisis de un texto, sin desconocer el contexto en el que se produce. Se concibe el texto como la cristalización de (un aspecto de) un proceso de comunicación lingüística (verbal) entre sujetos, operado en un determinado contexto. Análisis que permitirá reconstruir la representación social frente al castellano lecto escrito.

Por lo anterior se seleccionó una técnica de análisis textual: el análisis de contenido.

CONCLUSIONES

El acercarnos al conocimiento de los elementos valorativos que develan las representaciones sociales de la población sorda signante de la Fundación para el niño Sordo ICAL del grado cuarto, a través de la interpretación de su discurso, frente a la lecto escritura; permitió identificar la actitud que adoptan frente a esta realidad y por ende conocer los argumentos que sustentan su posición frente al proceso de aprendizaje de una segunda lengua.

FECHA ELABORACIÓN RESUMEN: 15 de Noviembre de 2005

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	8
Introducción	9
Problema de investigación.....	11
Justificación	11
Objetivo General.....	13
Marco Metodológico.....	54
Procedimiento: Momentos	59
Bibliografía.....	88
Anexos.....	93

Resumen

REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES SORDOS FRENTE A LA LECTO ESCRITURA

Adriana Marcela Rojas Gil ¹

Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE –
Corporación Universitaria Iberoamericana.

La presente investigación pretende generar un espacio de reflexión en torno a los significados y sentidos construidos por los estudiantes sordos signantes del grado cuarto del la fundación para el niño sordo ICAL, frente a la lecto escritura. El análisis de contenido hecho a los discursos de los estudiantes, permitió develar algunas de las representaciones sociales del grupo frente a dicha modalidad. Información que irá a dinamizar los procesos no sólo académico si no y sobre todo sociales en tanto la lecto escritura se constituye en una modalidad de comunicación que facilita el intercambio entre dos comunidades.

¹ adrianaibero@tutopia.com

*REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES
SORDOS FRENTE A LA LECTO ESCRITURA*

Introducción

La presente investigación pretende generar un espacio de reflexión en torno a los significados y sentidos construidos por los estudiantes sordos frente a la lecto escritura. El interés de la autora se centra en la interpretación hermenéutica de las significaciones, por lo cual partió de supuestos teóricos relacionados con los conceptos de comunicación, educación del sordo y la lecto escritura como segunda lengua y modalidad comunicativa para el sordo signante.

Interactuar con los estudiantes sordos signantes del grado cuarto de la Fundación para el niño Sordo ICAL, permitió acceder al discurso del grupo y conocer a partir de sus propios relatos la realidad social que rodea su proceso de aprendizaje de la lecto escritura.

Es así como, el acercamiento a la representación social de un grupo de estudiantes sordos frente al castellano lecto escrito, desde una perspectiva cualitativa, permitió a la autora indagar sobre la realidad social de unos actores, sus formas de interacción y de significar su aprendizaje frente a una lengua en particular, representaciones que se expresan en lenguajes con significados y sentidos; cuya comprensión permitió de un lado, contribuir a la reflexión acerca de la realidad en el proceso de aprendizaje de la lecto escritura y orientar las

acciones de quienes están interesados en generar nuevas formas de trabajo y acompañamiento en busca del desarrollo humano y social del grupo en particular.

En un primer capítulo, el documento presenta una aproximación conceptual alrededor de la persona sorda usuaria de la lengua de señas, e inmersa en una situación y condición de bilingüismo; una mirada rápida al panorama educativo de los sordos en Colombia; así como una síntesis de los referentes teóricos e investigativos relacionados con la enseñanza de la lecto escritura en población sorda y la caracterización de los modelos que permiten explicar el proceso de la lecto escritura. Para cerrar este capítulo se plantea el concepto de Representación social retomado en el proyecto, su relación con la comunicación y el lenguaje.

En el segundo capítulo se plantea el enfoque metodológico, alimentado en la hermenéutica, el cual permite una comprensión profunda de los significados y situaciones, por ello es un estudio interpretativo, a partir del análisis de contenido de los discursos elaborados en los grupos focales.

En un tercer capítulo se describen los momentos de aplicación, en relación con la conformación de los grupos, el desarrollo de los grupos focales, su registro, interpretación (lengua de señas – castellano) y su transcripción al discurso escrito.

En el cuarto capítulo se presentan los resultados de la interpretación a partir de las categorías de análisis, y la relación entre estas.

Finalmente en el capítulo quinto se plantean algunas conclusiones que permiten dar respuesta al problema de investigación.

Problema de investigación

¿Cuáles son las representaciones sociales que un grupo de estudiantes sordos, usuarios de la lengua de señas, tiene frente a la lecto escritura?

Justificación

La presente investigación, se aborda durante el proceso de la Maestría en: Desarrollo educativo y social UPN – CINDE; se encuentra inscrita en uno de los grupos de investigación del programa de fonoaudiología de la Corporación universitaria Iberoamericana: Comunicación humana desarrollo y competencia COMHUDECO, en la línea de: Desarrollo de la competencia comunicativa. Es por ello el interés de la autora abordar una investigación sobre la representación social que tiene un grupo de estudiantes sordos frente a la lecto escritura. Producto investigativo que alimentará la línea.

Vista la lecto escritura como un proceso de naturaleza comunicativa y cognoscitiva, que admite el intercambio de significados y sentidos mediados por un texto y por lo tanto permite la reestructuración del mundo de las ideas; como acto de construcción social que accede a la interacción y la socialización; para el contexto específico de la población sorda signante, constituye una modalidad de comunicación que facilita el intercambio entre dos comunidades.

La lecto escritura se ha explicado desde tendencias como la tradicional o de habilidades y modelos interactivos y discursivos; explicaciones que han hecho aportes significativos ha dicho proceso. Sin embargo existe otro elemento de vital importancia como son las representaciones sociales, las

cuales se constituyen en la base para la construcción de significados frente al fenómeno en particular, lo cual incide directamente en el proceso de aprendizaje

La investigación se centra en una aproximación hermenéutica a las representaciones sociales (significados y sentidos) que se encuentran detrás de los discursos de un grupo de estudiantes sordos frente al castellano lecto escrito; la interpretación de los discursos permitirá dinamizar los procesos no sólo académico si no y sobre todo sociales en tanto se constituye en una modalidad de comunicación que facilita el intercambio entre dos comunidades. Teniendo en cuenta que para optimizar los procesos de acompañamiento – por parte de profesionales como educadores y fonoaudiólogos- al aprendizaje del castellano en su modalidad lecto escrita, es necesario develar las características de cada uno de los elementos que intervienen en dicho aprendizaje, en este caso para usuarios de la lengua de señas, considerados individuos forzosamente bilingües. (Rodríguez, 1995).

Objetivo General

Interpretar algunas representaciones sociales, que los estudiantes sordos signantes del grado cuarto de la Fundación para el niño Sordo ICAL, tienen sobre la lecto escrita.

Objetivos Específicos

Interpretar el concepto que los estudiantes sordos signantes del grado cuarto del ICAL tienen sobre leer y escribir.

Interpretar las estrategias empleadas por los estudiantes sordos signantes del grado cuarto del ICAL para aprender a leer y escribir.

Interpretar el valor que los estudiantes sordos signantes del grado cuarto del ICAL dan a la lectura y escritura.

Interpretar los usos que dan, los estudiantes sordos signantes del grado cuarto del ICAL a la lecto escritura.

Sistematización

Qué es leer y escribir para el estudiante sordo signante.

Cuáles son las estrategias empleadas por el estudiante sordo signante para aprender a leer y escribir.

Cuál es el valor que el niño sordo signante da al castellano lecto escrito.

Qué usos da el estudiante sordo signante a la lectura y escritura.

Contexto Teórico

Para el abordaje de la presente investigación, la autora se ha situado en teorías que permiten mirar la interacción humana y la construcción social a partir de las cuales se definen formas de comportamiento, valores y actitudes en un contexto socio cultural.

Es por ellos que el presente estudio tiene como sustento teórico la teoría de las representaciones sociales porque permite acercarse al conocimiento de los elementos valorativos, orientadores de la postura del sujeto frente al objeto representado y que determinan su conducta hacia él, cumpliendo una función importante en la generación de tomas de postura frente a la realidad. (Ibáñez, 1988)

El concepto de representación social tiene un carácter híbrido, porque en el confluyen componentes de origen sociológico, como son los conceptos de cultura e ideología y componentes de orden psicológico, como los de imagen, símbolo o pensamiento.

Ibáñez le atribuye dos características al concepto de representación social, de un lado, su ubicación estratégica en cuanto está colocada en la intersección entre psicología y sociología; y de otro, su composición multiforme, ya que integra un conjunto de conceptos, que mirados cada uno en su especificidad, tienen un alcance más restringido que el mismo concepto de representación social.

La psicología social y la sociología reconocen que las representaciones sociales se constituyen como estructuras simbólicas y como productos socio culturales de carácter mental, encargados de atribuir sentido a la realidad, dar significación, definir y orientar los comportamientos.

En esta dimensión pragmática, la representación social es una construcción mental que sirve de marco de interpretación de la realidad experiencial y cotidiana del sujeto, ya que fija unas maneras de entender la realidad inmediata y cotidiana; es además, una construcción que orienta las actuaciones de los sujetos en los escenarios de la vida cotidiana.

Vista las representaciones sociales como un fenómeno social a partir del cual se construyen las diversas representaciones individuales incidiendo en las actitudes, comportamientos; permitiendo asemejar las subculturas que circulan al interior de los grupos, podemos identificar algunos rasgos de dichas representaciones:

Conciernen al conocimiento del sentido común, a la disposición en la experiencia cotidiana. Pertenecen al patrimonio cultural construido históricamente por el grupo que se ha formalizado e instituido; por lo que encarna el saber sobre ciertos fenómenos o hechos sociales. Las representaciones sociales definen nuestros códigos de lectura, nuestras claves de interpretación que no son simplemente marcos de interpretación individual sino que se amplían cuando se comparten con los miembros de un grupo, operando como la caja de herramientas de lectura de la realidad, aportada por el contexto cultural. Se constituyen en el sistema de significación que permite

construir los referentes de identidad y pertenencia. Están inscritas en el lenguaje y en la comunicación.

Otras características que los investigadores le otorgan a las representaciones sociales son las siguientes:

La conexión que existe entre representaciones sociales y ciertos factores socio estructurales, tales como: lugares o estatus socialmente definidos, ya que una representación social no puede pensarse por fuera de las estructuras sociales concretas en la cuales se enmarca.

Construye modalidades de un pensamiento práctico; es decir una actividad mental orientada hacia la práctica, un principio que sirve de guía para la actuación concreta sobre los hombres y sobre las cosas.

Son productos socio-culturales, en términos de estructuras significativas, que surgen de la sociedad e informan, por lo tanto, sobre ella. En este sentido, las representaciones sociales expresan determinadas características de los grupos sociales que las encarnan y por tanto informan sobre estos grupos sociales.

Desde este uso, el estudio de la representación social se centra en los contenidos, en la medida en que permite describir las características de un grupo social, comunidad o sociedad en determina coyuntura histórica. Este aspecto es de vital importancia en procesos de deconstrucción o reconstrucción crítica de prácticas sociales en procesos de transformación de las realidades sociales.

Como resultado que se asocia a la producción de objetos socio – culturales, las representaciones sociales son estructuras que contienen

elementos de memoria colectiva, pues es posible encontrar allí conjuntos de signos que denotan la existencia de una colectividad, saberes y creencias compartidas, valores fundantes de una comunidad, referencias históricas y culturales de grupos sociales; contiene también elementos de identidad social, lo que pueden ser formas de expresar y comunicar, formas de razonar, de hacer, y formas de sentir. Por esta razón son fuente de información y de conocimiento inferencial y descriptivo sobre las características de la sociedad o grupos sociales en determinado momento.

Una de las fuentes para constituir una representación social son las relaciones entre los objetos, contenidos y las prácticas instituidas e inscritas en contextos socio culturales y en un tiempo histórico concreto. Contenidos que hacen referencia a un conocimiento que se ha ido filtrando, decantando históricamente, para constituirse en una pauta colectiva de conocimiento que orienta y significa las acciones individuales. Conocimientos que son leídos a través de las creencias.

La representación implica significados compartidos, expresiones y consensos grupales. Moscovici (1988) aclara que el consenso que caracteriza a las representaciones sociales es dinámico, no significa uniformidad, ni excluye la diversidad.

Es un consenso funcional en el sentido que el compartir representaciones sociales mantiene la unidad social del grupo y le confiere identidad.

“La representación asume una configuración donde conceptos e imágenes pueden coexistir sin ninguna pretensión de uniformidad, donde la

incertidumbre como los mal entendidos son tolerados, para que la discusión puede seguir y los pensamientos circular”. Existe una negociabilidad ínter subjetiva que depende de las circunstancias y los contextos particulares esto no significa que las representaciones sociales sólo son situacionales sino que los sujetos pueden emplear registros lógicos diferentes en diferentes momentos o contextos.

El aspecto compartido de las representaciones sociales supone: a) un proceso de elaboración de información por interacción social comunicativa, donde se negocian y coordinan diferentes maneras de abordar la realidad para llegar a cierto grado de acuerdo en cómo interpretarla y así salvar la incomunicación.

Esto es lo que Abric (1994) llama el contexto discursivo de la representación social para referirse a la naturaleza de las condiciones de producción micro social o interactivo, y, b) lo compartido puede entenderse desde una perspectiva macro social. Por diferentes canales de comunicación se transmite conocimiento previamente establecido, perteneciente al acervo sociocultural e histórico, conocimiento que remite a un sistema de valores y normas generales y dominantes que posteriormente son interiorizadas o asumidas como propias por individuos o grupos particulares. Casado (2001)

De esta manera se explica el porque las atribuciones que se pueden dar a una misma cosa, varían de contexto a contexto, porque justamente la construcción al interior de unas condiciones particulares le dan el tinte específico a las representaciones y a las interpretaciones de esa cosa, construyendo en últimas las claves interpretativas.

El lenguaje como posibilidad de reconocer realidades construidas socialmente.

El lenguaje significativo se presenta como producto de la interdependencia social; las acciones humanas exigen la participación de al menos dos personas en donde no existe un acuerdo mutuo sobre el carácter significativo de las palabras hasta que se logre construir lenguaje. Así las palabras adquieren significado en la medida que se derivan de intercambios micro sociales.

Es gracias al lenguaje que se posibilita la acumulación – acopio- social del conocimiento que se transmite de generación en generación y está al alcance del individuo en la vida cotidiana.

Por otra parte podemos ver como a partir del lenguaje los individuos expresan una construcción social del mundo que implica relaciones de poder desiguales y desniveladas, supuestos que permiten atender a órdenes institucionalizadas, cuya legitimidad estriba en su capacidad de proponer - imponer una visión del mundo como lo único posible y plausible; lo que a su vez engendra prácticas históricas y objetivamente ajustadas a las estructuras que las producen, en un proceso no exento de conflictos.

Es así como acceder a comprender cuál es el papel del sujeto en la constitución de lo social, plantea otro problema; poder entrar en la subjetividad, sin confundirla con lo individual, ni reducirla a un conjunto de opiniones personales en relación con una situación en particular.

La Comunicación y las representaciones sociales.

La Comunicación Interpersonal es entendida como un fenómeno social de interacción cultural desde el marco general del desarrollo humano y como tal una esfera constituyente de lo humano y una de las determinantes del bienestar del hombre y por ende de su calidad de vida.

Dicha esfera forma parte de los submundos que integran el mundo de la vida; el cual se centra en las dimensiones cultural, simbólica, personal y social, dimensiones que se interrelacionan y se reconocen como dimensiones constitutivas del desarrollo humano

La categoría del mundo de la vida, conceptualizada por Habermas, esta integrada por tres submundos: El mundo material o físico en el que coexiste el hombre y las cosas; El mundo simbólico, espacio para el lenguaje y la cultura y el mundo social, espacio en el que las personas se relacionan e interactúan. Dichos submundos se corresponden permitiendo la concreción de sujetos individuales y colectivos.

Sujetos que necesitan expresar sus sentimientos, identificarse y construir en colectivo, elementos que les permitan comprender y aportar a su contexto.

La esfera comunicativa se concibe desde una doble condición de fuente y resultado de las dimensiones social, cultural y personal, que permite la construcción y reconstrucción de la imagen del mundo material y social; sirviendo de base para la actuación de los sujetos individuales y colectivos en la vida cotidiana, facilitando el establecimiento y dinamización de las relaciones sociales necesarias para el conocimiento y transformación del mundo físico y para la edificación del mundo social. Delgado (2004).

El hombre es un ser cultural y social por excelencia, que se humaniza a través de la comunicación, significa esto que la existencia del hombre solo es posible a través de la comunicación y la de esta a través de la existencia del hombre. Por lo tanto sin comunicación es imposible concebir a la sociedad y al hombre mismo. En este sentido el hombre ha convivido con la comunicación como la forma más importante de la interacción social.

Lo que nos lleva a aseverar que: la comunicación es no solo medio y condición de la educación, sino objetivo principal de la misma. Pero comunicación y cultura son inseparables por lo cual la educación debe ser sensible de manera permanente a las transformaciones culturales para darles herramientas a las personas que les permitan comprenderla, reconocerla, construirla y construirse.

Por lo anterior se puede afirmar que es a través de la interacción comunicativa que se construyen referentes de identidad y pertenencia; referentes que constituyen un sistema de significación que se pone en evidencia a través de las representaciones sociales de un grupo.

Es en efecto, en los procesos de comunicación social donde se originan principalmente la construcción de las representaciones sociales.

El valor de la lecto escritura

De acuerdo con la doctora Ruth Sáez, presidenta de la Asociación Puertorriqueña de Lecto-Escritura (APULEC), citada por Ríos, (2005) ha cobrado auge el uso del término lecto-escritura, pero desafortunadamente aún existen conceptualizaciones erróneas de lo que éste implica.

La lecto-escritura no es un nombre nuevo para lo que se ha hecho con estos procesos lingüísticos a lo largo de la tradición escolar, añade. Responde a una visión de la lectura y la escritura como procesos naturales e interconectados que se manifiestan como secuela del desarrollo del lenguaje.

Para Sáez, la lecto-escritura no se trata de copiar, identificar, ni de dominar aspectos mecánicos como es la rapidez, sino de establecer un diálogo entre las ideas plasmadas por el escritor del texto y los pensamientos del lector.

Argumenta que esta nueva visión está fundamentada en las investigaciones y propuestas teóricas de pilares como Keneth y Yetta Goodman, Emilia Ferreiro, Frank Smith y Louise Rosenblatt, entre otros. Además, esta en consonancia con la visión constructivista del conocimiento humano.

La lecto escritura es una herramienta de poder inventada por el ser humano que le sirve para ayudarlo a comunicarse, para organizar sus pensamientos, como memoria externa, para extender y promover la comprensión de motivos y sentimientos de otros individuos y culturas y para crear formas nuevas de llevar a cabo otras acciones humanas. Flórez, (2004)

Es un instrumento social, que sirve tanto para el desarrollo individual como para el desarrollo institucional del país. Saber leer y escribir otorga poder y cambia nuestra participación en el mundo y ante la vida. Ríos, (2005)

La relevancia de la lecto escritura como un factor posibilitador de desarrollo cognitivo de los individuos y de su inserción social en sociedades letradas, ha sido identificado y discutido por investigadores y educadores. El acceso al aprendizaje de la lectura plantea dos desafíos: uno en la escuela y el otro, tal vez con un mayor valor, en la sociedad.

Como afirma Foucambert (1994) citado por Ataíde (2002) el acceso a la lecto escritura es el único medio para alcanzar la democracia y el poder individual, lo que el autor define como la “capacidad de comprender por que las cosas son como son” y que no se confunda con los “poderes” permitidos o facilitados por el estatus social del individuo. De esta forma la diferencia entre el “poder” y los “poderes” plantea que el primero permite ir más allá de lo evidente, posibilitando el establecimiento de relaciones independiente de las circunstancias, situaciones o cosas; estando por lo tanto relacionado con la transformación. Y los poderes son comprendidos y reproducidos de manera estática, revelando situaciones reales y concretas.

Así mismo el autor afirma que el acceso al “poder” se posibilita a partir de la reflexión, y la teorización de lo real. O sea a través de una actitud científica frente al mundo que permita moldear la propia ciencia y favorezca la transformación real.

Del anterior planteamiento se deriva un concepto de lectura, relacionado con una actividad social y compartida que se desarrolla a partir de actividades

propias y a través de la participación de personas con competencias variadas y subjetividades diversas.

Dicho concepto a permeado a las escuelas generando relaciones mas elaboradas entre el sujeto – lector y escritor pasando de un privilegio social de pocos que se tornan lectores en contraposición con los descifradores, que son vistos como los académicamente fracasados.

Es en este escenario donde se hace evidente la relación entre el alfabetismo y la educación, que, aun cuando se trata de dos cosas diferentes, no es fácil desenredar los efectos del alfabetismo de los efectos de la educación.

Flórez (2004), Afirma que la educación trasciende los objetivos del alfabetismo en cuanto que ésta es responsable de que los alumnos adquieran conocimientos y destrezas en muchas áreas curriculares. La esencia de todo el problema radica en que es precisamente el lenguaje el medio a través del cual se puedan conocer los fenómenos del mundo y los eventos pasados, presentes y futuros, reales o ficticios, concretos o abstractos de la experiencia humana. Por lo tanto en la medida en que se eleva el grado de alfabetismo, esto es, la sofisticación del lenguaje escrito, se posibilita el conocimiento reflexivo en cualquier dominio de la vida del hombre.

En relación con el acceso a la información, existen medios que permiten el acceso fácil a la información necesaria para el cotidiano vivir, la lecto escritura, sin embargo, se coloca como un medio eficaz y fundamental de

acceso a la información, ya que ofrece la posibilidad de una libre selección frente a las posibilidades presentadas. Permitiendo al individuo construir sus propios significados y elaborar sus propias preguntas, confirmando y /o reelaborando sus propias respuestas. De esta forma inscribe o reinscribe el significado de lo escrito a partir de su propia historia.

Es por ello que la lectura entendida como una actividad social y reflexiva, permite una relación crítica y liberadora como la escritura, mostrándose como un desafío para cualquier proceso de democratización y cambio social colectivo.

El proceso de aprendizaje de la lecto escritura

La Declaración Mundial Sobre Educación para Todos en el año 2000, reconoce la lectura y la escritura como herramientas esenciales para el pleno desarrollo del ser humano, por lo que se define como el recurso que permite obtener información, sin depender de intermediarios, situando a cada individuo frente a una serie de posibilidades que le ofrece opciones para ser una persona responsable de sus actitudes, ayudando así a promover el bienestar y la calidad de vida pensando en la satisfacción desde todo punto de vista de las necesidades de la comunidad.

Para explicar el proceso de lectura se retoman los modelos más influyentes de la década:

- Modelos de Habilidades y Destrezas
- Modelos Discursivos

- Modelos Interactivos

El modelo de habilidades y destrezas tuvo su mayor auge en los años setenta y está sustentada por las teorías conductistas comportamentales, las cuales consideran que todo aprendizaje debe orientarse a la formación de destrezas, las cuales adquiere el niño progresivamente, dependiendo de la etapa madurativa en la que se encuentre, llegando así a un dominio del proceso.

Bajo este modelo la lectura es una conducta adquirida mediante programas inductivos especializados. Moreno (1993). Es vista como un proceso sensorio motor, donde la finalidad es la comprensión literal de la palabra y la frase.

De acuerdo con Kappelmayer (1995), citado por Corredor (1997). Bajo esta concepción se dan dos etapas fundamentales para la lectura:

1- El descifrado, el cual es una operación analítico – sintética de las combinaciones que dan lugar al lenguaje y donde se lleva a cabo operaciones de reconocimiento, asociación grafofonemática y recomposición de palabras para alcanzar el conocimiento de su significado. Este proceso solamente se realiza mediante la recepción de estímulos visuales y auditivos.

2- El reconocimiento, el cual es una actividad de carácter globalizador que permite la captación inmediata del significado originando una respuesta.

Estas dos etapas están correlacionadas con el dominio del mecanismo y la interpretación de la lectura, donde en el primero predominan las habilidades motrices con la intervención de las coordinaciones visual – motora y auditivo

–motora; y en el segundo, el lenguaje interior que facilita la comprensión de significados sobre la base del lenguaje que se emplea para comunicarse.

Para este autor el aprendizaje de la lectura es un proceso dinámico que inicia cuando el niño relaciona signos impresos con conductas verbales externas y culmina cuando integra el lenguaje interior, lo que facilita la comprensión del significado de la palabra y la frase.

Corredor (1997) plantea cinco postulados que engloban y delimitan las explicaciones alrededor del fenómeno de la lectura.

Primer postulado: La lectura como proceso y/o actividad centrada en el control motriz; la importancia de la lectura radica en la capacidad que tiene el sujeto para controlar, coordinar y organizar los movimientos, lo cual le permite captar los estímulos de una manera secuencial, que posteriormente integra para hallar el significado de las palabras y oraciones.

Segundo postulado: La lectura como un proceso centrado en habilidades de percepción auditivo visual y auditivo vocal. Este postulado juega un importante papel en la comprensión de significados literales. Plantea que el individuo deben surgir unas respuestas a al estimulación física dada por los fonemas / grafemas, los cuales son discriminados e interpretados a través de la percepción visual, auditiva y la memoria visual, entendida como un mecanismo mediante el cual el conocimiento de las palabras y las letras es almacenado y recuperado.

Tercer postulado: La lectura como un proceso que involucra el dominio de habilidades básicas para ser integradas por un todo. Establece una relación entre la percepción y la coordinación viso motora, lo que permite una

organización de los estímulos (fonemas / grafemas). Estos estímulos se estructuran teniendo en cuenta: el esquema corporal, visto este como la toma de conciencia global del cuerpo; la estructura espacial, la cual permite tener un control de la cantidad de información que entra por medio de estímulos sensoriales. Condemarín, (1986).

Cuarto postulado: la lectura como proceso de expresión y extracción de significados literales. Considerado este por Dubois (1987) el primer nivel de comprensión lectora, convierte al lector en un ente pasivo que se limita a la recepción de información a través de la discriminación y percepción grafonemática Sastrias (1995) citado por Corredor (1997).

Quinto postulado: La lectura como un proceso divisible en sus partes, ordenado según su grado de dificultad, siendo la comprensión una de estas partes. Es necesario que el lector desarrolle unas destrezas y subdestrezas, donde las primeras se consideran como la habilidad que se adquiere a través de su conocimiento, la percepción y discriminación de de los grafemas que forman la palabra y las segundas se definen como el contenido específico que es evaluado en una secuencia de aprendizaje.

Teniendo en cuenta los postulados anteriores, este modelo considera la lectura como un proceso que se da por la instrucción directa. La enseñanza de la lectura esta apoyada principalmente en el desarrollo de la habilidad del niño para el reconocimiento de palabras. Por lo tanto la comprensión se alcanza sólo después de haber logrado el dominio de la habilidad para decodificar signos escritos, y ésta surgía casi como consecuencia de la habilidad para decodificar. Dubois (1995) citado por Corredor (1997).

El modelo Discursivo. Tiene su auge hacia los años noventa, mantiene el énfasis en los modelos psicolingüísticos y amplía el concepto de lectura de la construcción de significados hacia los usos, descubrir el sentido oculto del texto, ponerse en una actitud dialogante con el autor. Por lo que los lectores dependen de su conocimiento previo del lenguaje y la cultura en la cual están inmersos para iniciar la lectura del texto.

Proceso en el cual lector y texto se confunden en el tiempo y surgen del mismo transformados. Dubois (1987) plantea que el texto contiene un significado en potencia, pero que este se actualiza por medio del lector en el proceso de transacción que supone la lectura. Por lo que la actividad lectora se explica como un acto comunicativo, cuyo origen es de naturaleza social e histórica que no se depende del individuo sino de una comunidad posibilitando la interacción.

Bajo este modelo se define la lectura como “un intercambio humano, de normas culturales que vigilan en cada sincronía histórica y en cada comunidad en particular, la convivencia entre hombres; un medio de expresión que se vale de un sistema de signos cuyos elementos deben ser identificados, discriminados y asociados de tal forma que permitan establecer relaciones de los significantes con los significados y sentidos, así como para expresar el mundo exterior” (Corredor, 1997)

El modelo interactivo nace hacia los años setenta, logrando su máximo desarrollo en los ochentas, basado en la psicolingüística y fundamentos tales como:

1. La sociolingüística y en la teoría de la comprensión lectora. teniendo en cuenta los procesos semánticos, interactivos, cognoscitivo, lingüísticos y discursivos. (Moreno ,1993).
2. .La teoría constructivista de Piaget, que explica la adquisición del conocimiento como una actividad de interacción entre el sujeto y el objeto de conocimiento a través del mecanismo de autorregulación, equilibración y transformaciones de esquemas cognitivos (Jaimes, 1994); es decir que en el proceso lectoescrito, interactúa la información no visual que posee el lector y la información que proporciona el texto, donde cada uno aporta sus conocimientos previos o esquemas cognitivos.

En este proceso de interacción el lector es quien construye el contenido del texto haciendo uso del conocimiento previo que posee y de la información proporcionada por el texto. De esta manera el lector se constituye en un sujeto activo en la medida en que el es quien construye el significado y el sentido del texto.

Este proceso interactivo esta dado desde habilidades del lenguaje y de habilidades cognitivas (Aulls, 1989). En concordancia con esta posición Goodman (1982) citado por Dubois (1995) considera la lectura como un proceso psicolingüístico en el que actúa el pensamiento, el lenguaje y a la vez la comprensión como construcción de significados.

En consonancia Smith (1986) citado por Dubois (1996) destaca el carácter interactivo del proceso que permite la construcción del sentido del texto.

Siguiendo la misma línea Ferreiro (1982) muestran a la lectura como un proceso en el cual el pensamiento y el lenguaje están involucrados en continuas transacciones cuando el lector trata de obtener el sentido a través del texto. En 1988 la misma autora, anota que leer es comprender mas allá del recordar, es aprender, es apropiarse del mundo externo es interiorizar para hacer mío lo ajeno e incorporarlo a la vida misma.

Estos modelos interactivos, se ven además enriquecidos por los planteamientos de Rumelhart (1980), citado por Dubois (1987) con respecto a la teoría de los esquemas afirma que un esquema es una estructura de datos que representa los conceptos, genéricos archivados en la memoria. Hay esquemas que representa nuestro conocimiento acerca de todos los conceptos los que subyacen a los objetos eventos secuencia de eventos, acciones y secuencias de acciones.

Un esquema contiene como parte de su especificación la red de interacciones que mantiene entre si las partes constitutivas del concepto en cuestión. Dubois (1995) plantea que el concepto de esquema ha tenido gran aceptación por parte de las teorías e investigaciones convirtiéndose en una explicación básica para el proceso por medio del cual el lector construye sentido del texto.

Finalmente la conciencia metalingüística de cómo trabaja el lenguaje y la habilidad para tratar al lenguaje parecen facilitar la adquisición de estrategias

eficientes, para el aprendizaje de la lectura, tal como la auto corrección de errores (Lesly, 1980 citado por Aulls, 1989) y el monitoreo o confirmación de las relaciones de significado y el significado del texto (Gleitman, 1972, Walterhours 1980, citados por Aulls, 1989).

Para exponer con mayor claridad este marco se retomará de la investigación realizada por Corredor, (1997) cuatro postulados que explican y argumentan el trasfondo de este modelo. Ellos son

Primero. “La lectura como proceso global e indivisible en sus partes”

Segundo. “La lectura se explica desde los conceptos y métodos tanto lingüísticos como cognitivo

Tercero. Asume “la lectura como un proceso en el cual el lector juega un papel fundamental en la construcción del significado y del sentido del texto”.

Cuarto. Establece la relación entre el lenguaje en modalidad oral y escrita

El primer postulado se refiere, a la participación activa del lector y del autor puesto que el sentido del texto es producto de la actividad de ambos; dentro de este paradigma “ la comprensión” es un elemento primordial para extraer el significado dar sentido al texto.

De esta manera la comprensión, es un proceso medible, cuando el lector, le asigna un número amplio de significado al texto, teniendo en cuenta que para encontrar el significado según Eco (1976) el lector debe captar la denotación, es decir la referencia que se produce en unas circunstancias y en un contexto determinado de una ciertas posición sobre el sistema semántico.

El segundo postulado se refiere, a los procesos de interacción a través de la información visual y no visual con el fin de llegar al sentido del texto, en cuanto los conceptos y métodos cognoscitivos a los que hace referencia este supuesto se encuentra las habilidades meta cognitiva y estrategias cognitiva para llegar a la comprensión de un texto.

El tercero, hace referencia al texto como la herramienta que promueve la interacción entre el autor y el lector, dicha herramienta según De Vega, (1990) esta compuesta por un conjunto de frases coherente, es decir que comparte un mismo tema en donde la habilidad para comprender el texto supone que el lector sea capaz de velar por las relaciones de coherencia entre las frases.

Estas relaciones se constituye en una características tanto del texto como las actividad cognitiva del lector puesto que se, hace imprescindible la participación activa de los aspectos lingüísticos y cognoscitivo que hace posible la iniciación desarrollo y terminación de este proceso

El cuarto, aunque no hace referencia a la población objeto de estudio (población sorda), vale la pena mencionar que su enfoque es hacia la autorregulación del conocimiento del lenguaje, los cual le permite juzgar, manipular, o coordinar sus estructuras y significado durante la lectura, la escritura, el hablar y el escuchar. al empezar el aprendizaje de la lectura y la escritura , el niño lo hace en el lenguaje materno ya que es competente en el lenguaje oral, lo que le permite aprender que leer es erigir significado y que escribir es producir un mensaje significativo(Aulls 1989).

El proceso descrito depende del valor y el significado que el aprendiz de al acto de leer y escribir; así como a la interpretación y construcción de su

realidad que le permita interactuar con el texto. Si este sistema social de valores, ideas, y prácticas establece en el individuo la capacidad de orientar sus propias ideas y si estas le permiten una interacción comunicativa efectiva, realmente se ha alcanzado uno de los principales objetivos de la lectura, además de facilitar el proceso de aprendizaje.

Es muy importante anotar que este significado que se da a un fenómeno en particular se refleja en la motivación, siendo esta una de las muchas variables que afectan el aprendizaje y el rendimiento académico; es la causa del comportamiento, la que da energía y dirección, la cual se manifiesta: conductual, fisiológica y cognitivamente. Desde el punto de vista científico, se refiere a una fuerza del organismo que le impulsa a actuar y a perseguir determinados objetivos.

Brown (1999), propuso cuatro criterios para caracterizar un hecho como motivacional; así, una variable se considera como factor motivacional si:

- Proporciona energía a muy variadas reacciones y las refuerza.
- El aprendizaje de nuevas reacciones frente a nuevas situaciones depende de ella, por ejemplo recompensa castigo.
- Las variaciones de ésta conduce al aumento o disminución de ciertas reacciones
- Aparece sola y no existe otra a la cual se pudiera atribuir la reacción del organismo.

Por consiguiente la motivación es un concepto genérico, que designa a las variables que no pueden ser inferidas directamente de los estímulos

externos, pero que si influye en la dirección, intensidad y coordinación de los modos de los comportamientos aislados tendientes a alcanzar determinadas metas.

La teoría fenomenológica, afirma que la estructura mental del sujeto es una estructura diferencial e influenciada por factores socioculturales, o las estructuras consciente e inconsciente de la personalidad del sujeto motivado; los planteamientos de esta teoría tienen eco en el concepto de representaciones sociales planteado en este referente conceptual.

La enseñanza de la lecto escritura en los sordos.

Una vez descritos los diferentes modelos que explican el proceso de la lectura, es necesario revisar algunas de las metodologías y estrategias que han sido empleadas, en la enseñanza de la lecto escritura en población Sorda, se precisan algunos referentes teóricos e investigativos:

En relación con los referentes Teóricos se puede anotar que: Ramírez, (1996) plantea como, al iniciar el proceso de enseñanza a la población sorda en nuestro país se concibió que los niños con deficiencia auditiva debían desarrollar el lenguaje a través de un proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua oral en nuestro caso el español y se enfatizó en el desarrollo de habilidades para la percepción auditiva planificada, la lectura labiofacial y la articulación. Subyace a esta práctica la creencia de que el lenguaje como atributo humano se enseña en un proceso formal de repetición e imitación. No se reconoció la importancia de la lengua de señas para la construcción del

conocimiento de los niños sordos y como vehículo de enseñanza al interior de la escuela.

El trato preferente que se dio a la enseñanza de la lengua oral dentro de los procesos educativos para los niños sordos tiene su origen de una parte, en la corriente de pensamiento prevaleciente y de otra, las políticas oficiales referentes a la educación de los niños sordos.

De igual forma Marchesi (1987) afirma que la práctica tradicional ha abordado de forma muy lineal el proceso de lectura en los sordos; asevera que el aprendizaje de la lectura se basaba necesariamente en la adquisición y el dominio del lenguaje oral. Una vez que el niño sordo progresa en este último, es posible plantear métodos de enseñanza que favorezcan el aprendizaje y la comprensión del texto escrito. Estos métodos habitualmente fueron muy semejantes a los utilizados con los oyentes en sus primeros niveles; insistiéndose en el apoyo del dibujo, en la adquisición del vocabulario, en la lectura de palabras en voz alta para corregir la pronunciación y en la adecuación del ritmo de enseñanza a las posibilidades del aprendizaje del niño sordo. Sin embargo, los resultados obtenidos con estos alumnos sordos fueron muy limitados.

Alrededor de este planteamiento Marchesi (1987) basado en el libro de King y Quigley, *Reading and Deafness*, 1985 afirma que la lectura no debe ser aburrida, debe tener sentido para el niño, debe estar integrada en su actividad normal y conectada con los medios de comunicación que el niño utiliza.

El niño debe percibir progresivamente que la lectura le permite descifrar una información interesante, que de otra forma no puede conseguir. La lectura tiene que estar inmersa en la vida diaria del niño, partir de su propia experiencia, de las palabras, rótulos, anuncios, expresiones que ve en la calle, en su casa, en la escuela, y tratar que los ejercicios que haya que realizar se aproximen a actividades de juegos, de intercambio o de expresión.

Es evidente que en este proceso, las palabras o frases que se utilicen han de ser significativas y deberán estar acompañadas de todo tipo de representaciones que faciliten su comprensión y utilización: objetos, dibujos, signos, todo ello formando una historia o narración.

A partir de lo anterior, es más sencillo abordar los procesos o estrategias que hay que potenciar en los sordos para que se enfrenten al texto escrito con mayores recursos. Uno de los procesos cognitivos centrales es la capacidad simbólica, por medio de la cual el niño puede comprender y manejar un sistema simbólico estructurado, bien sea la lengua oral, la lengua de signos o la representación gráfica del lenguaje. Se deben fomentar actividades de juego simbólico, de imitación diferida, de dramatización y de expresión.

Este mismo autor en 1987 retoma a Volterra quien afirma que la capacidad simbólica implica dos habilidades diferentes: una simbólica (significado - semántica), y otra combinatoria (sintaxis). Todos los niños, incluso los que no han tenido modelos lingüísticos adultos, son capaces de utilizar gestos simbólicos y de realizar combinaciones de gestos. Sin embargo, lo que parece depender necesariamente de la exposición a un input lingüístico, es la capacidad para combinar símbolos.

En este mismo año Marchesi habla de la importancia de la utilización del código fonológico, principalmente como soporte del recuerdo de secuencias de sucesos en un texto estructurado. El empleo de este código lingüístico se va progresivamente automatizando en la medida en que se avanza en el dominio de las técnicas lectoras. Sin embargo, los sordos tienen una marcada dificultad para incorporarlo a sus estrategias de lectura.

Esta situación ha conducido en bastantes ocasiones a dos posiciones extremas: una es insistir exclusivamente en la codificación fonológica y evitar la utilización de cualquier otro tipo de códigos con el fin de que los niños sordos progresen por dicha vía, realizando una correspondencia con la representación gráfica semejante al proceso que realizan los oyentes. La otra posición es la de relegar a un segundo plano este tipo de código e insistir en que lo más importante es obtener por vía directa el significado del texto.

Lo importante es que el niño sordo se enfrente al texto escrito utilizando todos sus recursos disponibles, y especialmente aquellos que le son más sencillos. Por ello debe hacer uso de sus posibilidades de codificación visual, signada o dactílica, así como de su capacidad para obtener el significado directamente en determinados cuentos y narraciones. Es en este proceso en el que hay que situar la utilización de la codificación fonológica, siempre vinculada al desarrollo del lenguaje oral. Los textos y materiales que se le presenten al niño para su lectura deben estar adaptados para la consecución de estos objetivos.

En el caso de niños sordos que empezaron a adquirir la lengua de signos en sus primeros años, el autor plantea que el aprendizaje de la lectura debe

estar también en consonancia con el lenguaje interiorizado que poseen. Por ello los textos que se le presenten inicialmente deberían incorporar también la representación gráfica de los signos.

De esta forma el niño comienza su proceso de lectura tratando de comprender un conjunto de secuencias simbólicas que se corresponden con su propio lenguaje interior, por lo que el significado se obtiene de forma más sencilla. Además el niño va conociendo lo que es la lectura, ejercitándose en el recuerdo de los distintos sucesos y viviendo experiencias lectoras.

Al mismo tiempo el niño va a través de este método, a centrarse en la utilización del código fonológico con una práctica lectora más completa, con un mayor nivel de vocabulario y con un mayor conocimiento del esquema de la narración.

Ubicándonos en el contexto actual Gutiérrez, (2004) señala que las características discursivas y sintácticas de los textos escritos, que son comunes en los alumnos sordos, suponen que éstos, en su mayoría, alcanzan un desarrollo de la lengua escrita diferente al de los oyentes.

En efecto, los alumnos sordos, en general, no poseen un dominio suficiente del lenguaje oral y emplean estrategias lingüístico - comunicativas y cognitivas, basadas en la experiencia visual, de manera diferente a las utilizadas por la sociedad, en su mayoría, oyente.

En este sentido, los alumnos sordos se enfrentan a la lengua escrita de forma distinta a como lo hacen los oyentes, en la medida en que, como consecuencia del déficit auditivo que padecen y ante la escasa adaptación que

el entorno socio - educativo realiza para satisfacer las necesidades concretas de estos alumnos, ellos tienen acceso limitado al input lingüístico, en su mayoría de carácter auditivo- vocal, lo cual dificulta el aprendizaje y el desarrollo de las estrategias y habilidades relacionadas con la expresión escrita.

Tovar, (2000) señala que el input debería estar acompañado de la adecuada contextualización, sobre todo al inicio, que le permita al niño comprender la manera como los significados del mundo que ha construido en su primera (lengua de señas) puede ser expresados también a través de una segunda lengua.

En la medida en que el niño fuese expuesto de manera significativa a textos variados, de creciente nivel de contextualización, este ira adquiriendo de manera natural la lengua escrita.

Para lograr la efectividad en este proceso se debe trabajar interdisciplinariamente para determinar enfoques, métodos, técnicas y materiales que conduzcan a una verdadera apropiación de la lengua escrita por parte del escolar sordo .No se puede enseñar la lengua escrita a un sordo del mismo modo que a un oyente porque el sordo no tiene un referente oral.

La lengua escrita presenta funciones amplias y complejas, porque hace posibles propósitos comunicativos muy sofisticados. Las actividades de exposición de los niños a la lengua escrita deberán estar guiadas por la influencia de la primera lengua que facilitan la interacción con los diferentes textos.

Skliar en 1997 hace referencia al hecho de que entre alumnos y profesores no se comparten ni las modalidades, ni las lenguas, ocasionando una de las ambigüedades más notorias en la educación de los sordos. Por eso a la hora de enseñarles se debe transmitir información en la lengua comprensible para ellos y así puedan comprender el texto. Es importante contribuir al aprendizaje de la lengua escrita y al mismo tiempo al desarrollo cognoscitivo, social y emocional de los sordos.

En este orden de ideas, Domínguez, (1993) retoma planteamientos de autores como Danielle Bouvet (1979), quien propone un enfoque pedagógico bilingüe, en el que una profesora sorda y una profesora oyente intervienen con un grupo de niños de preescolar, dando a cada una un rol comunicativo específico y creando situaciones de comunicación alrededor de la narración de cuentos infantiles.

En este sentido, El trabajo de Quigle, retomado por Domínguez (1993), reflexiona acerca de las estrategias utilizadas por los sordos en el aprendizaje del lenguaje escrito; reconoce la existencia de dimensiones a diferentes niveles forzosamente implicadas en este proceso tales como el vocabulario, el conocimiento de la realidad y el conocimiento del significado de la lectura.

De igual modo Alegría, retomada por Domínguez (1993), señala que los sordos construyen imágenes fonológicas sin ser desmutizados, a las cuales recurren durante el aprendizaje de la lectura.

Por otra parte, Alisedo - Acosta (1986) avalan el principio que: el lenguaje escrito a los niños se debe enseñar sin pasar por el oral, poniéndolos en contacto directo y permanente con el escrito desde una perspectiva pragmática.

Teniendo en cuenta afirmaciones hechas por Tovar (2000) la lengua escrita, para el caso del sordo signante, debe ser vista como segunda lengua, enseñada como tal, no como primera lengua ni como lengua extranjera. No tiene sentido emplear enfoques, métodos, técnicas utilizados en la enseñanza de la lengua escrita a los oyentes que ya la hablan y que, por lo tanto, ya tiene el referente de las representaciones fonológicas.

Por otra parte, tampoco tiene sentido enseñarla de manera superficial y rutinaria como a menudo se enseñan las lenguas extranjeras en las escuelas.

Como otra particularidad en la enseñanza de la lengua escrita al Sordo, el autor anota que la lengua escrita no es una mera representación gráfica de la lengua oral. Tanto la lengua oral como la lengua de señas, se ha desarrollado para la interacción cara a cara, inscrita además en un contexto. La lengua escrita, en cambio, está parcial o totalmente descontextualizada; permite cumplir propósitos comunicativos muy sofisticados; esto hace que su estructura sea diferente. La organización del texto es más cuidadosa para asegurar que haya coherencia en las ideas, que se vea claramente la dirección del discurso y que la función que se le dé a un enunciado sea captada correctamente.

Una vez expuestos algunos antecedentes teóricos relacionados con la enseñanza de la lecto escritura en población sorda, a continuación se hará referencia a los antecedentes investigativos; en donde se hacen evidentes, dos

posiciones relacionadas con cuál debe ser la primera lengua que facilita este proceso de aprendizaje.

Aguado, (2004), investigador en trastornos del lenguaje de la facultad de psicología de la universidad de Navarra, afirma que entender lo que se lee no consiste solo en descodificar la grafía si no en comprender, en aprender a través de la lectura; para el caso de los niños sordos, quienes no reciben información auditiva es decir que no llega el estímulo al nervio auditivo y por lo tanto no llega al área de la audición, hace que esté alterado todos los procesos de producción y comprensión del lenguaje oral; los procesos de comprensión de estos niños tienen que adoptar otro tipo de procesos diferentes que no dependa de la audición, que permitan construir formas verbales que se acoplen con un significado; por lo que se hace necesario restaurar la vía auditiva.

A sí mismo Sánchez, (2000) profesor de enseñanza en secundaria del equipo de orientación educativo de Mérida, España, realizó un proyecto investigativo el cual se tituló “Aplicación de un programa de estimulación del lenguaje oral en la adquisición de la lectura y escritura” cuyo objetivo principal fue comprobar la influencia que ejerce la aplicación de un programa de estimulación del lenguaje oral en la adquisición inicial de la lectura y escritura.

Dicho proyecto investigativo destaca dos elementos importantes en el aprendizaje del lenguaje escrito: primero el relevante papel del lenguaje oral y segundo el conocimiento que posee el alumno sobre el propio lenguaje escrito.

Respecto al lenguaje oral considera que el niño antes de enfrentarse con el aprendizaje del código lecto escrito, debe estar en condiciones de poder expresarse fluidamente y con coherencia en una variedad de situaciones y para

una diversidad de necesidades, debe utilizar con corrección el sistema fonológico de la lengua, usar adecuadamente la correspondencia morfológica, así como las estructuras sintácticas mas habituales correspondientes a afirmaciones, negociaciones, interrogaciones, admiraciones.

Una segunda posición que develan las investigaciones, esta relacionada con la adquisición de la lengua de señas como primera lengua; por ejemplo, en la investigación desarrollada en el Instituto Nacional para Sordos (INSOR) en el año de 1999 sobre “El desarrollo de la habilidad lectora en castellano en niños sordos” reconocen la lengua de señas como primera lengua, la cual permitirá diferentes interacciones comunicativas al estudiante; teniendo así la posibilidad de un pleno desarrollo del lenguaje, una socialización amplia y un progreso cognitivo adecuado, permitiendo construir y representar su realidad.

Plantea que es conveniente que la comunidad sorda disponga de una lengua de señas que sea apta para llenar una gama cada vez mas amplia de funciones de mantenimiento y desarrollo, en efecto, esto quiere decir que no solo se propone que la escuela sirva de escenario para el mantenimiento de la lengua de señas sino que se apoye desde la misma planeación lingüística y el desarrollo de su vocabulario para lograr el cumplimiento de objetivos pedagógicos; el ideal es que la lengua de señas se enriquezca y sea apta para funciones diferentes de la comunicación diaria .

A si mismo en la investigación “Una experiencia en el desarrollo de la segunda lengua” de Miranda, (1997), se parte de la importancia de una primera lengua (lengua de seña) para lograr el desarrollo de una segunda, dicha competencia lingüística se constituye en un factor que influye en la

construcción de una teoría del mundo y por ende en el nivel de comprensión lectora.

Continuando con la revisión de los antecedentes investigativos, se plantean otros elementos significativos en el aprendizaje de la lectura y escritura, que reportan trabajos como el de: Reyes (2000): "Aspecto cognitivo de la lectura", en donde se resalta la importancia de la activación y entrenamiento de procesos cognitivos teniendo en cuenta que las estructuras cognitivas de la persona sorda no son inferiores si no diferentes.

Dentro de estos elementos cognitivos, Aguado Gerardo, (2004) resalta la importancia de la memoria de trabajo como un sistema que permite seleccionar un fragmento de la información y ponerla en situación de privilegio durante un corto periodo de tiempo, por lo que se constituye en un elemento fundamental para acceder a la lectoescritura.

En relación con las estrategias empleadas en la enseñanza de la lectura y escritura, reportadas en las diferentes investigaciones, se menciona: la implementación de bibliotecas , la adquisición de softwars educativos, el desarrollo de actividades comunicativas, es decir actividades en los que se involucran textos narrativos con el propósito de interactuar con ellos y que los niños disfruten; reforzar y ampliar el vocabulario tanto de contenido como de función, realizando reflexión metalingüística; organizar el discurso narrativo lo mas temprano posible, aunque sea sustentado en la acción simbólica, juego simbólico e imágenes.

Otras estrategias utilizadas en el proceso de enseñanza de la lectoescritura son: La motivación, la lectura debe ser de interés para el niño, no

ser demasiado extensa, permitiendo auto verificación constante mediante preguntas que lleven al niño a interpretar, recordar, organizar y valorar lo aprendido.

Progresivamente el niño aprenderá que los libros contiene información y que de ellos se extraen cuentos y aventuras fantásticas, que se leen de izquierda a derecha, que las palabras están relacionadas con las ilustraciones, que su nombre se representa con letras y aprender a diferenciarlos de los demás nombres; estas y otras actividades de acceso a los elementos convencionales del lenguaje escrito cobran un valor distinto al que se le atribuye normalmente, cuando se enseña la lecto escritura desde la lengua oral .

No se puede pasar por alto la importancia que tiene el estilo docente, el tiempo dedicado a la enseñanza de la lectura y escritura y la experiencia lectora en el seno familiar.

Puesto que estas experiencias se constituyen en uno de los componentes significativos, que incide en la construcción de símbolos y signos frente a la lecto escritura.

Las diferentes formas de abordar la enseñanza de la lecto escritura se circunscriben en un contexto histórico, el cual se describe a continuación:

Contexto histórico de la educación de los sordos.

Una mirada rápida al panorama educativo de los sordos nos permite ver que tradicionalmente en Colombia las propuestas educativas para dicha población no han dado respuestas a sus necesidades de formación, en tanto no han posibilitado un real despliegue de las potencialidades individuales y

colectivas de los educandos sordos; situación que se evidencia en los bajos niveles de rendimiento académico y en el reducido número de estudiantes sordos que han accedido a los ciclos de educación media y superior en el país.

Así mismo, muchas de estas propuestas han tenido una orientación de carácter terapéutico fundamentadas en un paradigma clínico de la sordera y de las personas sordas, es decir, propuestas educativas originadas a partir de las representaciones sociales que los oyentes tienen de los sordos como personas enfermas y deficientes justificando a partir de dicha representación, la necesidad de una atención de tipo terapéutico y correctivo cuyos objetivos de trabajo están encaminados al desarrollo de la producción oral de la lengua, la lectura labio facial y el entrenamiento auditivo, habilidades éstas que les permitirán llegar a alcanzar la norma establecida por los oyentes.

Esta situación trajo como consecuencia el desconocimiento de propósitos pedagógicos como ejes articuladores de propuestas educativas, llevándose a cabo procesos curriculares bastante distantes a los exigidos desde la educación formal.

En este mismo contexto educativo, no se había reconocido la importancia que representa en la persona sorda la Lengua de Señas, para el desarrollo de sus diferentes dimensiones, afectivo, cognoscitivo, comunicativo, estético, cultural y ético, pues se desconocía su verdadero valor lingüístico, social y cultural como eje mediador sobre el que se construye socialmente el individuo y el conocimiento.

En la década de los años ochenta, se producen importantes transformaciones en las políticas generales de educación en el país y en la

organización de la comunidad sorda. Es así como en el Ministerio de Educación Nacional se definen objetivos de índole educativo para las instituciones que atienden esta población, y se realizan adecuaciones al currículo, las cuales se orientan básicamente al desarrollo de habilidades comunicativas, que posibiliten la integración social, educativa y laboral de los educandos (Oviedo y Ramírez, 1998)

Por su parte, la comunidad sorda del país se organiza en 1984 alrededor de la Federación Nacional de Sordos de Colombia (FENASCOL) y comienza a difundir y promover el uso de la Lengua de Señas Colombiana (LSC), dando paso a la incursión de dicha lengua en el contexto educativo de los estudiantes sordos, Es así como desde este momento algunas instituciones educativas comienzan a permitir el uso de la LSC para la comunicación con sus estudiantes, lo que se traduce en el uso de algunas señas acompañadas de la Expresión oral del español.

Mas tarde, en la década de los noventa, ingresa al panorama educativo nacional la concepción de Educación Bilingüe para Sordos, sustentada en experiencias llevadas a cabo en países tales como Suecia, Dinamarca, Francia, Venezuela y Brasil. Dichas propuestas tienen en común el reconocimiento del status de la Lengua de Señas como una verdadera lengua y un cambio en la concepción de la Persona sorda. Esta nueva concepción, se origina en el paradigma socio - antropológico de la sordera, diferente al paradigma clínico imperante hasta entonces.

El paradigma socio - antropológico de la sordera y de la persona sorda, parte del reconocimiento de la sordera, no como una enfermedad, sino como

una condición sensorial diferente que hace a la persona sorda no un deficiente sino un individuo con una diferencia en el plano lingüístico. Dicha diferencia se refiere a que dada su condición sensorial las personas sordas presentan dificultad para acceder a un código lingüístico de características auditivo-vocales, como el castellano en nuestro caso, pero con plena capacidad para desarrollar una lengua cuya modalidad de recepción y producción sea visogestual, como la Lengua de Señas, lengua propia de las comunidad de sordos.

Reconocer la Lengua de Señas como una lengua que cuenta con sus propias características estructurales y pragmáticas, que cumple con todas las funciones de cualquier lengua y que es producto de un proceso construido histórica y socialmente por los miembros de una comunidad, es afirmar que ésta, responde a una expresión colectiva de una comunidad y que por lo tanto tiene una significación social y cultural que debe ser respetada. En consecuencia los usuarios de la lengua de señas se constituyen en una minoría lingüística, merecedora de un reconocimiento y respeto a sus propios hábitos, valores sociales y modos de socialización (Skliar 1997).

Estas concepciones sociales y antropológicas de la sordera y de la persona sorda que dan origen a propuestas Educativas Bilingües para los sordos -y los logros alcanzados por las mismas en los diferentes países mencionados-, actúan como cuestionadoras de las prácticas educativas hasta entonces ofrecidas a los educandos sordos de nuestro país por los oyentes, usuarios proficientes de la lecto escritura y hacen ver la necesidad de iniciar propuestas de este tipo, que ajustadas a una realidad nacional, proporcionen

una educación que respete sus particularidades y se constituyan en alternativas educativas realmente significativas para la comunidad de sordos del país.

Ahora bien, considerar la educación de los sordos desde lo que es, un proceso educativo, implica no simplemente reconocer el derecho a la educación que también asiste a los sordos, sino que es un derecho que, como lo expresa Skliar (1997), debe ser "...analizado, evaluado y planificado conjuntamente a partir del concepto de educación plena, significativa, justa y participativa: sin las restricciones impuestas por la beneficencia y la caridad; sin la obsesión curativa de la medicina; evitando toda generalización que pretenda discutir de educación solo a partir y para los míticos niños oyentes y normales..."

El sordo hijo de padres oyentes, para adquirir la lengua de señas de su país como primera lengua requiere estar inmerso en contextos significativos donde fluya la lengua de señas y medie en todas sus interacciones al estar expuestos a modelos lingüísticos idóneos. Nuestro contexto inmediato refleja una realidad en la que existe un alto porcentaje de niños sordos que ingresan a las instituciones educativas siendo usuarios de códigos señados caseros, los cuales permiten interactuar en el contexto del hogar para suplir necesidades básicas cotidianas pero, no les permite ser efectivos en sus interacciones comunicativas por fuera de este contexto.

Por lo anterior es necesario implementar modelos de educación bilingüe que garanticen las condiciones para la adquisición y fortalecimiento de una primera lengua (Lengua de señas); lengua que permitirá al sordo interacciones comunicativas efectivas en su contexto, el cumplimiento de los logros

académicos planteados para cada uno de los niveles en un proceso de educación formal. Y el aprendizaje de una segunda lengua: el castellano en su modalidad lecto escrita; modalidad que se constituye en una herramienta para su interacción desempeño e integración a nivel social, académico y cultural.

La persona sorda usuaria de la lengua de señas, inmersa en una situación y condición de bilingüismo.

Planteando una analogía entre los conceptos de lenguaje y lengua, estos se relacionan con una dimensión social (Lengua) y una dimensión individual (Habla). En este sentido la lengua se concibe como la parte esencial del lenguaje; es a su vez producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptada por el cuerpo social para permitir el ejercicio de ésta en los individuos.

Por lo anterior, la adquisición de la lengua en el niño se da por imitación de su ambiente, por ello la importancia de contar con unos modelos lingüísticos idóneos que faciliten el acceso a la lengua en contextos naturales, donde la lengua medie en todas las interacciones comunicativas.

El objetivo de la adquisición de la lengua es el dominio expresivo y comprensivo de los mecanismos verbales y no verbales de comunicación y representación que constituye la base de toda interacción social y por ende de todo el aprendizaje.

En este orden de ideas, los sordos vistos como un grupo social, poseen una lengua común (lengua de señas), un sistema social que admite organizar

sus actividades particulares; por lo que se identifican como grupo, que lucha por reivindicar su estatus de minoría lingüística, comparable con otras comunidades étnicas.

Se entiende por minoría lingüística un grupo de personas que utiliza una lengua que no es comprendida por el grupo mayoritario y que si desea subsistir deberá aislarse totalmente o convertirse en forzosamente bilingüe. Reflejando así, la relación entre dos grupos de interlocutores.

El aislarse de la comunidad mayoritaria no sería el mejor camino para las personas sordas, pues esto implicaría el rompimiento del núcleo familiar, dado que el 95% de los sordos son hijos de padres oyentes.

Por lo que la posibilidad de convertirse en personas bilingües es una solución de carácter comunicativo entre dos poblaciones usuarias de lenguas diferentes.

Visto el bilingüismo como un hecho natural y no excepcional, el cual se refleja en la constitución de 1991, en donde se reconoce a Colombia como una nación multiétnica y pluricultural (artículo 7), donde además del español, las lenguas y dialectos de los distintos grupos étnicos gozan de cooficialidad en los territorios que ocupan, y por lo tanto, la enseñanza de dichas comunidades será bilingüe (artículo 10); reconoce la educación como un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social (artículo 67).

Desde el punto de vista funcional, Grosjean (1985) habla del bilingüismo como “El uso regular de dos o más lenguas” y caracteriza a los bilingües como “personas que necesitan y utilizan dos o más lenguas en su vida cotidiana”.

Dicha definición hace énfasis en el uso de lengua a nivel comunicativo en lugar de medir el grado de dominio que tenga el individuo en las dos o más lenguas.

Según este panorama, el bilingüe es totalmente competente y ha desarrollado competencias en dos o más lenguas según sus necesidades y las exigencias del medio donde interactúa.

Para el caso de los sordos colombianos, consiste en el dominio de la lengua de señas y el español en su modalidad escrita y de ser posible oral, dependiendo de las posibilidades de cada individuo. Constituyéndose la lengua de señas como la primera lengua, como un recurso (ayuda) en el proceso de aprendizaje de la segunda lengua; facilita la aproximación del niño sordo al español escrito en su proceso de bilingüismo sucesivo. Lo que implica la posibilidad de transferencia desde la primera lengua hacia la segunda lengua.

Aprender una segunda lengua no consiste en acumular en la memoria una serie de lista de palabras y de oraciones sino, además, conocer las reglas en que se fundamenta; su dominio por parte del alumno, permitirá alcanzar un nivel de competencia y por ende efectividad en la interacción comunicativa al emplear dicha lengua.

Marco Metodológico

Enfoque

El uso de las expresiones viene a ser el instrumento que vehicula nuestra capacidad de establecer relaciones intersubjetivas, y son estas relaciones las que hacen posible la interacción social. Desde este punto de vista, cabe afirmar que las expresiones constituyen el tejido propio de la vida social. (Navarro y Díaz, 1993)

Es en la intersubjetividad, donde se hacen evidentes las relaciones con el mundo mediadas por las representaciones que de él tengamos. Un enfoque alimentado en la hermenéutica permitirá revelar prácticas compartidas y significados comunes que suelen darse por sentados; Morse, (2003) permitiendo mirar la realidad a través de métodos cualitativos; los cuales parten del supuesto básico que el mundo social está construido de significados y símbolos.

Por tanto la intersubjetividad es una pieza clave de la investigación cualitativa, se constituye en punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. (Jiménez 2000).

Un estudio interpretativo, permitirá entonces una comprensión profunda de los significados y situaciones, tal y como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características. Por ello es interpretativa: es el estudio interpretativo de un problema determinado en el que el investigador es responsable en la producción de sentido.

Desde este punto de vista, los imaginarios sociales, solo son objetos de comprensión cuando se convierten en textos, o como dirían Canales y Peinado (1995) en discurso social, el cual es comprendido en la medida que el investigador trata de interpretarlo. Es así como dicha interpretación requiere de un proceso metodológico de análisis a partir del cual se establecen categorías, en un comienzo descriptivas, cercanas a los supuestos teóricos, los cuales han permitido una aproximación a la realidad indagada, para después plantear otras categorías más próximas del fenómeno social estudiado., que permitan la interpretación.

El proceso de interpretación del discurso impone el reto de construir significados de todo aquello que expresan los actores sociales, tratando de contextualizar sus relatos de acuerdo con las características histórico culturales de sus propias historias de vida.

Diseño metodológico

El interés de la presente investigación, se ubica en lo simbólico, en el análisis de un texto, sin desconocer el contexto en el que se produce. Se concibe el texto como la cristalización de (un aspecto de) un proceso de comunicación lingüística (verbal) entre sujetos, operado en un determinado contexto. (Navarro,2004) Análisis que permitirá reconstruir la representación social frente al castellano lecto escrito.

Por lo anterior se seleccionó una técnica de análisis textual: el análisis de contenido, el cual se concibe como una perspectiva metodológica, cuya

finalidad es la investigación de las expresiones verbales y no verbales en relación con el sistema expresivo al cual pertenecen; tiene como objetivo la producción de un meta – texto analítico en el que se representa el corpus textual de manera transformada permitiendo que emerja el sentido latente, que subyace a los actos comunicativos concretos. (Navarro, 2004)

En consecuencia, se buscan estrategias que hagan posible acceder al carácter expresivo de las acciones cotidianas de los estudiantes que conforman el grupo, expresiones que están ahí, pero que casi nunca se hacen conscientes de una manera idónea en un contexto con sentido. Para lograrlo considero apropiado:

-Tomar los grupos Focales como instrumento de indagación de la realidad de los estudiantes sordos signantes. Bonilla, (1995), define los grupos focales como una técnica que se utiliza como medio para recolectar en poco tiempo y a profundidad un volumen significativo de información cualitativa a partir de una discusión semi estructurada, para nuestro caso, con un grupo homogéneo en relación con el nivel escolar y el tiempo de permanencia en la institución.

El propósito de las entrevistas logradas a través de dichos grupos es registrar cómo los participantes elaboran grupalmente su realidad y experiencia. Esta modalidad de entrevista grupal es abierta y estructurada : generalmente toma la forma de una conversación grupal, en la cual el investigador plantea algunas temáticas - preguntas asociadas a algunos antecedentes que orientan la dirección de la misma, de acuerdo con los propósitos de la investigación. En este sentido, se diferencia de una conversación coloquial porque el investigador

plantea, previamente las temáticas y, si es el caso, retoma una y otra vez al tópico planteado, ya que interesa captar en profundidad los diversos puntos de vista sobre el asunto discutido.

El principal propósito de la técnica de grupos focales en la investigación social es lograr una información asociada a conocimientos, actitudes, sentimientos, creencias y experiencias que no serían posibles de obtener, con suficiente profundidad, mediante otras técnicas tradicionales tales como por ejemplo la observación, la entrevista personal o la encuesta social. Estas actitudes, sentimientos y creencias pueden ser parcialmente independientes de un grupo o su contexto social, sin embargo son factibles de ser reveladas por medio de una interacción colectiva que puede ser lograda a través de un grupo focal.

-Tomar la interpretación (Lengua de señas – Castellano) del discurso del grupo de sordos como presupuesto fundamental para conocer las representaciones sociales que ellos tienen de la lecto escritura; por lo que se hace necesario la contratación de un intérprete certificado que facilite la comprensión y transcripción del discurso de la lengua de señas colombiana al castellano y viceversa, así como video grabar las sesiones. Lo anterior se constituye en el insumo para la transcripción.

. - Para finalmente realizar un ejercicio de análisis inicialmente descriptivo y posteriormente interpretativo del discurso transcrito.

- La muestra que aquí nos ocupa, no responde a criterios estadísticos, no se atiende a la extensión de las variables entre la población objeto de estudio. Por el contrario, esta muestra obedece a las relaciones que se

consideran pertinentes para el presente estudio como son: características de la institución educativa a la cual asisten, nivel de escolaridad y condición lingüística.

Contextualización de la población

Se escoge como escenario para realizar el trabajo de campo, la Fundación para el Niño Sordo ICAL, ubicada en la Vereda Bojacá, finca la Fe, sector Paredes, municipio de Chía; teniendo en cuenta que es una institución de educación regular, pionera en la atención a población sorda.

El proyecto educativo institucional PEI del ICAL, considera la sordera como una condición diferente de vida y no como una enfermedad, reconoce la lengua de señas como una lengua que el sordo adquiere en forma natural; piensa que es fundamental que el niño sordo acepte su sordera como una condición diferente más no limitante ni inferior.

Plantea el desarrollo de un modelo de educación bilingüe para sordos, el cual reconoce al niño sordo como lo que es: un niño, y por lo tanto tiene derecho a ser educado reconociendo su diferencia lingüística y su condición de persona bilingüe.

El grupo objeto de estudio estaba conformado por 26 Estudiantes sordos, usuarios de la lengua de señas Colombiana; el rango de edad del grupo oscila entre los 10 y 15 años; inscritos en grado cuarto en la Fundación. A quienes se les explico el objetivo de la investigación e invitó a participar en los grupos

focales; aclarando que su participación no tendría ninguna repercusión sobre su proceso académico. De los 26 estudiantes, 18 aceptaron la invitación.

Procedimiento: Momentos

Momento I: Conformación de los grupos focales

Una vez se explica el objetivo del proyecto de investigación y de un grupo focal, se realiza la invitación a todos los estudiantes del grado cuarto de la Fundación para el Niño Sordo ICAL, a participar en dichos grupos. Teniendo en cuenta el número de estudiantes que aceptaron la invitación, se desarrollaron 3 grupos focales, cada uno conformado por 5, 7 y 6 estudiantes respectivamente.

Así mismo participo la investigadora en el rol de entrevistadora: cuyo papel estuvo encaminado a plantear preguntas orientadoras de la temática, que permitieran al grupo mantenerse dentro de un tópico (teniendo en cuenta las características particulares el discurso de la población), además de permitir que fluyera el discurso social frente al fenómeno.

Teniendo en cuenta la diferencia lingüística del grupo se contrató un intérprete certificado quien facilitó la comprensión y transcripción del discurso de la lengua de señas colombiana al castellano y viceversa.

Durante el desarrollo de los grupos se hizo evidente la dinámica de interacción que se maneja en el salón de clase, en la cuál el estudiante espera se lance la pregunta al grupo para dar su respuesta siempre respetando el turno para participar. Por lo cual una vez formulada la pregunta se dejó un tiempo abierto para la participación de todos frente a la misma. En algunos

casos se observó que el estudiante ratificaba la respuesta anterior, confirmándola con sus propios argumentos.

Para precisar algunas de las preguntas se ejemplificaron, lo que permitió mayor fluidez en el discurso de los estudiantes. Cada uno de los grupos tuvo una duración promedio de una hora.

El registro de cada uno de los grupos se apoyó en grabación de audio y filmación, con excepción del grupo número dos, quienes no aceptaron ser filmados.

Momento II: Elaboración de la guía del conversatorio

Los grupos se desarrollaron en torno a la puesta en común frente a preguntas orientadoras como fueron: Qué es leer y escribir; Dónde lo hacen; Con quién leen; Para qué leen o escriben; Cuándo leen y escriben; Qué estrategias emplean para aprender la lectura y escritura; Es vista la lectura y escritura como modalidad comunicativa; Cómo ven a los sordos que aprenden a leer y escribir, frente a aquellos que no han aprendido. Otras preguntas fluyeron en el proceso a partir de claves y señales que se hicieron evidentes en el discurso del grupo.

Momento III: Organización de la información

Una vez desarrollados los tres grupos focales, se revisaron las filmaciones con la intérprete, con el objeto de hacer algunas precisiones a la interpretación hecha al castellano oral, del discurso en lengua de señas empleado por los estudiantes sordos durante el desarrollo del grupo focal.

Posteriormente se realizó la transcripción de cada uno de los grupos focales a partir de la grabación hecha a la intérprete.

Momento IV: Análisis e interpretación de los textos

En el proceso de interpretación se plantea inicialmente la codificación de los textos; posteriormente la categorización, la integración de categorías, la delimitación de la teoría y la integración con la teoría. Para tal fin los grupos focales se convirtieron en texto, en discurso social; se revisaron dichos textos para la conformación de las categorías. De acuerdo con Coffey y Atkinson (2003) la codificación es un nivel general de organización de los datos, hasta convertirlos en categoría significativas.

El proceso de Análisis implicó: leer y releer los textos; revisar los objetivos específicos planteados; cuestionarse acerca de la información contenida en los textos; seleccionar las unidades de análisis y marcar los textos; establecer relaciones entre categorías y conceptos; diseñar matrices descriptivas; categorizar la información contenida en las matrices; interpretar cada una de las categorías a la luz de un referente teórico y establecer la relación entre las categorías.

Categorías de análisis

CATEGORIAS	DESCRIPTOR
1. Concepto sobre leer y escribir	Noción construida sobre un fenómeno en particular.
2. Estrategias empleadas por el estudiante sordo para aprender a leer y escribir	Tácticas, maniobras o acciones desarrolladas para facilitar la consecución de un objetivo particular.
3. Valor que el estudiante sordo signante da a la lecto escritura	Refleja la importancia de una cosa, acción o situación.
	Está relacionado con el grado de utilidad o aptitud de las cosas, para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar.
4. Usos que el estudiante sordo signante da a la lecto escritura	Empleo continuado y habitual que se da a una cosa.

Momento V: interpretación de las matrices

Leer y escribir es un proceso donde se adquieren más y más conocimientos

El discurso que, sobre leer y escribir, se hace evidente en los estudiantes sordos signantes de la Fundación para el niño Sordo ICAL, está relacionado con el concepto de la lecto escritura como un proceso.

Proceso que en primer lugar requiere del reconocimiento de palabras, que representan objetos a través de signos mínimos (fonemas y sílabas) y signos máximos (palabras y oraciones) que se forman por procedimientos mecánicos de composición y descomposición de elementos. Dubois (1987); lo que implica una recomposición de las palabras para alcanzar el conocimiento de su significado. Dicho proceso se realiza mediante la recepción de estímulos visuales, para el caso en particular. Permittedo captar el significado sobre la base de su lenguaje interior, construido en lengua de señas.

Planteamiento que retoma Marchesi (1987) cuando afirma que: En el caso de niños sordos que empezaron a adquirir la lengua de signos en sus primeros años, el aprendizaje de la lectura debe estar también en consonancia con el lenguaje interiorizado que poseen. Permittedo de esta forma, elaborar y producir una respuesta.

"Utilizamos letras mayúsculas y las palabras tienen que ir en una organización, no pueden ir desorganizadas, debe ser en una organización perfecta". "el sordo adquiere ese idioma, a través de las palabras, la relación que existe entre esas palabras.....".

De acuerdo con estos planteamientos se dice que el lector comprende el texto cuando descubre el significado contenido en las palabras y oraciones que lo componen. Estas afirmaciones se reflejan en las palabras de Carroll (1976) citado por Corredor (1997) cuando señala que "la habilidad esencial de la lectura es obtener significado de un mensaje escrito" o en las de Gibson y Levin (1975) citado por Corredor (1997) cuando afirma que "leer es extraer información de un texto"

Así mismo se afirma que la lectura es un proceso que se construye sobre la base de la competencia lingüística disponible; para nuestro caso, lengua de señas colombiana. Concepto retomado de las teorías psicolingüísticas. "Cuando yo estoy estudiando, veo que es difícil, es difícil porque es como un proceso tienen que explicarme muchas cosas, tienen que apoyarme igual con las señas"

Reconocer la Lengua de Señas como una lengua que cuenta con sus propias características estructurales y pragmáticas, que cumple con todas las funciones de cualquier lengua y que es producto de un proceso construido históricamente y socialmente por los miembros de una comunidad, es afirmar que ésta, responde a una expresión colectiva de una comunidad y que por lo tanto tiene una significación social y cultural que debe ser respetada. En consecuencia los usuarios de la lengua de señas se constituyen en una minoría lingüística, merecedora de un reconocimiento y respeto a sus propios hábitos, valores sociales y modos de socialización (Skliar 1997).

"....así los oyentes no pueden decir nada, por que somos, estamos en igualdad, nosotros los sordos manejamos señas...."

Al mismo tiempo los discursos muestran una idea clara de la lengua escrita articulada al concepto de idioma aprendido de los oyentes: "El oyente maneja el español y el sordo la lengua de señas, estos son dos idiomas, son dos idiomas iguales, el oyente habla diferentes cosas, así como en los diferentes países existen diferentes idiomas", "Es un idioma, por ejemplo el idioma inglés, igual, yo tendría que comprenderlo y fortalecerlo...", "El oyente habla el idioma español, por ejemplo una persona que llega de visita de otro país, comprende la relación que existe y se da cuenta que el idioma es diferente, tiene que comenzar a manejarlo", "Los dos son un idioma, el oyente maneja un español, o el inglés, son idiomas, pero pueden llegar a manejar los dos a través de diferentes ayudas; el sordo adquiere ese idioma, a través de las palabras, la relación que existe entre esas palabras, con el español. el oyente le apoya constantemente, pero los dos son idiomas, los dos requieren de un proceso, pero están en igualdad tanto el oyente como el sordo, los dos necesitan de ayuda".

Teniendo en cuenta que la lengua de señas y el castellano son lenguas con un sistema de principios, es decir, son lenguas que poseen reglas morfológicas, sintácticas, semánticas, prosódicas; que han surgido al interior de las comunidades para satisfacer necesidades comunicativas y por lo tanto han evolucionado y se han enriquecido en la medida que aumenta el número de personas que lo usan. Y que la lecto escritura se constituye en una modalidad del castellano, el proceso de enseñanza de la lecto escritura, está liderado por las personas oyentes proficientes en el uso de dicho idioma.

Hecho reportado en investigaciones, como es la de Ramírez (1996); en la que recopilan la historia de la educación de los sordos en nuestro país, y se

hace evidente el poder que han ejercido los oyentes sobre dichas prácticas, a partir de la representación que, del sordo tengan en su momento.

Por otra parte, los discursos muestran una idea clara de la lengua escrita articulada al idioma castellano y su idea fundamentalmente académica: "...Es que es bastante interesante todo esto que aprendemos a través del español", "Estudiar o leer tener conocimientos", "Para aprender lenguaje para aprender muchas cosas...".

Lo que devela que para los estudiantes sordos signantes del ICAL la vida escolar no se puede separar de la presencia de la lengua escrita.; pues es esta la que permite la adquisición de conocimiento y por lo tanto hay que aprenderla.

"La lectura sigue constituyendo hoy en día un tema de relieve en el campo educativo. Para profesores, padres y especialistas psicopedagógicos, la adquisición de los procesos lectores por parte de los alumnos constituye el primer gran reto escolar al que éstos se enfrentan, y son conscientes, de que el éxito o fracaso en dicho aprendizaje condicionará en gran medida el futuro académico del alumno" Cabrera 1994.

Por lo que la necesidad manifiesta de aprender a leer y escribir, ratifica la condición de persona bilingüe, para el sordo, visto el bilingüismo como un hecho natural y no excepcional.

Desde el punto de vista funcional, Grosjean (1985) habla del bilingüismo como "El uso regular de dos o más lenguas" y caracteriza a los bilingües como "personas que necesitan y utilizan dos o más lenguas en su vida cotidiana".

En esa misma dirección los estudiantes sordos hacen referencia a la dificultad para aprender castellano escrito: "...Veo que es difícil, es difícil porque es como un proceso tienen que explicarme muchas cosas...", "...Es difícil organizar es difícil, es difícil realmente organizar las frase pero hay que probar, hay que intentar"

De acuerdo con el enunciado anterior, se podría afirmar que, para ellos la lecto escritura es realmente difícil, es un proceso lento y las únicas personas que les pueden ayudar son los oyentes, a quienes se les reconoce el estatus del saber (saber leer y escribir) lo que permite que ellos, los oyentes sean quienes deben apoyar y orientar el proceso para aprender ese otro idioma con su estructura particular y perfecta.

Hecho que evoca la condición especial y el poder que se le ha adjudicado a los dueños de la palabra escrita. Históricamente se reporta como los primeros textos griegos, parecen indicar que, éstos adquirieron el alfabeto simplemente para establecer la propiedad de los objetos y lucir sus habilidades escribiendo, lo que se traducía en prestigio y poder. Weyne (1992).

Dado los elementos anteriores, se podría afirmar que el concepto que tienen los estudiantes sordos sobre la lectura y escritura sea el que transmiten los padres y maestros (el discurso del adulto); un discurso social donde se relaciona la escritura y la lectura con el progreso, la sabiduría y las posibilidades de ser culto. Un discurso que es compatible con el concepto tradicional de educación donde la lectura estaba en los libros, no en la televisión, en los CD multimedias, en el Internet o en las diversas modalidades de comunicación.

Concepto que pone en evidencia, la condición pasiva del sujeto sordo frente al proceso de aprendizaje de la lecto escritura; el cual es receptor de todo lo que los demás – padres, maestros – han decidido depositar en él.

Sobre la estrategia

Otras personas me explican.

Las estrategias empleadas para aprender a leer y escribir, ponen en evidencia el concepto que sobre leer y escribir tienen los estudiantes sordos signantes del ICAL; bien sea relacionado con el concepto de leer como extraer información de un texto Dubois (1987) o un proceso que se da desde el texto hacia el lector, es algo externo a este, algo que el sujeto recibe y en consecuencia puede ser enseñado.

Los relatos de los estudiantes muestran la dificultad que representa para ellos aprender a leer y escribir; dicha dificultad encuentra su explicación al revisar la historia que ha caracterizado la educación de los sordos en Colombia: Hace tan solo una década (años 90) la educación de los sordos se inscribe en el marco de la educación formal; se evidencia un alto porcentaje de sordos signantes hijos de padres oyentes cuyo uso de la lengua de señas es mínimo, por lo que no cuentan con modelos lectores efectivos en el núcleo familiar.

Sumado a lo anterior, por su condición de usuarios de una lengua de carácter viso gestual, se consideran pertenecientes a una sociedad ágrafa, lo cual, no permite evidenciar una tradición lectora entre el grupo lingüísticamente minoritario (sordos signantes); lo que, según los teóricos, no garantiza unos

modelos idóneos que transmitan dicha experiencia y den un valor a dicho aprendizaje desde la práctica construida al interior del grupo.

Por lo tanto la relación con la lecto escritura la tienen al ingresar al colegio, donde entran a hacer parte de una comunidad educativa.

Cabe anotar que el proceso de enseñanza de la lecto escritura empleado a lo largo de la historia, a desconocido su condición de segunda lengua, por lo que ha retomado metodologías empleadas para la enseñanza de la lecto escritura como primera lengua en población de oyentes.

Los anteriores argumentos soportan la afirmación que pone en evidencia la categoría de: sistema complejo, asignada históricamente al concepto de lecto escritura.

Siempre se menciona la necesidad de que otra persona (un oyente) – generalmente la madre, un(a) hermano(a) o la profesora – les ayude a comprender lo que está en los textos escritos. "Y esa persona me explica muchas cosas, me explica palabras que de pronto yo no manejo", "si no comprendo las palabras no importa otras personas me las explican", "Obviamente voy a preguntarle, yo como persona sorda voy a preguntarle a un oyente para que me explique esos conceptos. Por que ellos me apoyan, los profesores también me pueden apoyar, me pueden ayudar, mi familia".

Dado que, a lo largo del discurso empleado por los estudiantes sordos, la lectura y la escritura son vistos como un proceso jerárquico de decodificación se hace necesario recurrir a fuentes consideradas idóneas para que dicho proceso sea acertado y permita la interpretación del texto.

Al citar fuentes consideradas idóneas, se están refiriendo a las personas oyentes que enseñan y/o usuarias de la lecto escritura quienes, como lo afirma Tovar (2000) permiten que el niño comprenda la manera como los significados del mundo que ha construido en su primera lengua: lengua de señas, pueden ser expresados también a través de una segunda lengua

Una vez el estudiante sordo solicita la colaboración del oyente, éste (el estudiante) inicia un proceso donde privilegia el ensayo y error, es orientado a través de la lengua de señas hasta lograr la corrección del escrito elaborado en su segunda lengua. "yo hago un esfuerzo, yo hago mis escritos, le muestro a la profesora, ella me corrige y nuevamente le escribo, nuevamente se lo muestro y ella me dice ya casi ya casi; nuevamente lo intento y lo escribo; y finalmente ya esta bien", "la profesora me va a decir si esta bien, mal, o regular o si no está acorde con lo que se está escribiendo, nuevamente lo escribo; nuevamente hago la prueba, lo ensayo a veces me siento angustiada, nerviosa porque creo que me van a regañar pero yo se que esto es para fortalecer, para mejorar finalmente me van a decir: ya está bien".

Lo que permite evidenciar las características de un proceso de aprendizaje donde prima el análisis de estructuras superficiales, es decir de reglas ortográficas, morfológicas y sintácticas; sobre el sentido de los textos.

Así mismo en la descripción de las estrategias para aprender, los estudiantes mencionan la relación entre la lengua de señas y las palabras escritas, como imprescindible para llegar a su comprensión. Por lo que recurren al diccionario para comprender el significado y la relación del "vocabulario" y desde un análisis metalingüístico hecho en la lengua de señas,

se aproximan a reconocer la sintaxis ("organización de las frases") del castellano: "en ocasiones cuando estoy leyendo tengo que buscar la relación de las palabras la relación que existe entre la parte escrita y la lengua de señas", "Algunas palabras yo no las conozco, pero busco el diccionario para conocer diferente cosas, esto es una ayuda para mi escritura y encuentro la relación de estas palabras con el diccionario", "Cuando yo no entiendo, mi mamá me explica ah claro ya entendí que es lo que está escrito. No entiendo alguna palabra..... entonces ella me explica a través de la lengua de señas y luego yo ya la he comprendido primero en lengua de señas y luego nuevamente lo leo. Si no entiendo algo también me pueden explicar a través de las dramatizaciones para que yo comprenda el concepto de esa palabra".

A partir del planteamiento anterior se ratifica el concepto de segunda lengua, relacionado con la lecto escritura para el sordo signante. Concepto expuesto por Tovar (2000) cuando afirma que: Mediante la exposición a la lengua de señas como primera lengua, el niño podrá desarrollar su capacidad de lenguaje, lo cual le permitirá el desarrollo de la socialización, la construcción de la realidad, el enriquecimiento de sus experiencias, y la adquisición de una segunda lengua.

Por ello en el momento de enseñarles se debe transmitir información en una lengua comprensible para ellos y así puedan comprender el texto. Es importante contribuir al aprendizaje de la lengua escrita y al mismo tiempo al desarrollo cognoscitivo, social y emocional de los sordos. Skliar (1997)

*Sobre el valor**Para un futuro, pueda servir para un futuro*

Teniendo en cuenta la afirmación hecha por Tovar (2000), buenas habilidades de lectura y escritura son claves en el éxito académico y que éste, a su vez, potencia las posibilidades de integración en la vida cultural, laboral y económica de sociedades cada vez más gráficas como la nuestra.

En el caso de los sordos, la forma escrita es normalmente el único medio por el cual tienen acceso a la lengua mayoritaria, (por el número de personas que la usan) y ésta se constituye en uno de los elementos que evitaría la situación de marginalidad en el contexto social en el cual se desenvuelven. Permitiendo un desarrollo humano en igualdad de condiciones.

Sin embargo, es común encontrar en los discursos de los estudiantes sordos, que el valor asignado a la lectura y la escritura está en el "futuro". Ellos hacen referencia de manera reiterada sobre la importancia de leer y escribir, para, en un futuro, encontrar trabajo, finalizar los estudios de secundaria y media, poder ir a la universidad: "Es importante para un futuro para poder tener una mayor organización, para poder encontrar un trabajo en una fábrica, para la hoja de vida, para realizar la lectura, para exponer si estoy de acuerdo o no .es mejor fortalecerla antes con toda esas experiencia", "pues para un futuro, todo esto es un proceso que toca fortalecerlo para en un futuro entrar a la universidad, es mucho mejor así".

Dicha situación resulta llamativa ya que el valor no está en el presente o en experiencias pasadas, sino en experiencias futuras que son inciertas. Así, colocar el valor en el futuro es una probabilidad que se deriva del discurso

empleado por los oyentes con quienes comparten en los diferentes escenarios: familiar, escolar, social (es la palabra de los oyentes).

Tradicionalmente las propuestas educativas para dicha población no han dado respuestas a sus necesidades de formación, y si, a las representaciones sociales que los oyentes tienen de ellos; orientando los objetivos de formación hacia la norma establecida por los oyentes.

Cabe señalar el valor académico impreso al proceso de leer y escribir, relacionando directamente el conocimiento con la lectura y la posibilidad de escribir: "Bueno en un futuro para aprender en la universidad y aprender muchos conceptos", "Aprender toda la parte de investigación, español, matemáticas, computadores para aprender muchas cosas, para tener conocimiento de eso", "Para estudiar, por ejemplo para estudiar, por ejemplo para leer libros luego para poder comprender contenidos más grandes en el bachillerato para adquirir conceptos, para recibir información que me va ha servir para un futuro". Valor académico que es transmitido por las personas oyentes.

Argumentos que están relacionados con el concepto de lectura, vista como "un proceso que se da desde el texto hacia el lector, es algo externo a este, algo que el sujeto recibe y en consecuencia puede ser enseñado; el sujeto cognoscente es un ser pasivo y como tal, es receptor de todo lo que los demás – padres, maestros- han decidido depositar en él." Corredor, (1997)

El desarrollo de dichas habilidades lectoras y escritoras, permitirá, a su vez una mayor participación social, asistiendo a la universidad y accediendo a un trabajo, donde el poder lo tiene el oyente alfabetizado; por lo que la

búsqueda de igualdad con los oyentes está orientada a aprender a leer y escribir, lo que otorga estatus y poder; posibilitando estar en igualdad de condición con el oyente.

La lecto escritura es una herramienta de poder inventada por el ser humano que le sirve para comunicarse, para organizar sus pensamientos, comprender otras culturas, posibilita el desarrollo cognitivo de los individuos; es además instrumento social que cambia nuestra participación en el mundo y ante la vida. Es considerada como el único medio para alcanzar la democracia y el poder individual.

La capacidad de manejar las herramientas de la lectura y la escritura es sin duda uno de los principales ejes de diferenciación social en las sociedades modernas, así como causa de tensión social Goody (1996): "Es la imagen que nosotros vamos a dar en otro colegio...", "Si claro, claro que me serviría, porque eso me ayudaría a estar en igualdad de condiciones que mi hermano, en el estudio...", "Yo aprendí a manejar ese idioma y ya estoy igual como él ; que es una persona oyente", "Dramaticemos, para que en un futuro nosotros seamos personas famosas y lleguemos a un nivel para que nos dejen de tratar como pobrecitos, nosotros queremos prepararnos, leer, escribir, dramatizar, tener mucho contacto con nuestra familia para lograr finalmente una igualdad con los oyentes".

Dicha búsqueda de la igualdad se remonta a la evolución del concepto de la persona sorda, desde orientaciones de carácter terapéutico fundamentadas en un paradigma clínico de la sordera y de las personas sordas, justificando a partir de dicha posición, la necesidad de una atención de tipo

terapéutico y correctivo cuyos objetivos de trabajo están encaminados al desarrollo de la producción oral de la lengua. Pasando por concepciones, que se originan en el paradigma socio - antropológico de la sordera, la cual reconoce una diferencia en el plano lingüístico; para llegar a plantear una concepción, de "normalidad" sorda como una forma diferente de actuar lingüística y cognitivamente, de sentir, pensar, relacionarse e identificarse. La potencial patologización psíquica y social del sordo no consiste en no oír o en hablar oralmente mal o en no parecerse a un oyente, sino en no ser normal como sordo. Behares (2000)

Sin embargo existen comentarios por parte de los estudiantes sordos signantes referentes al rechazo evidenciado por parte de los oyentes hacia quienes no saben leer y escribir: "el sordo que lo entiende pues ya tiene una habilidad adquirida tiene una ventaja sobre el que no lee", "El sordo que lee y fortalece esa lectura va a ser mucho mejor, para un futuro, al sordo que no lee por que muy seguramente al sordo que no lee, lo van a rechazar en muchas partes; en cambio al sordo que lee va a tener una mayor aceptación".

Este argumento es, pues, lo que lleve a ratificar, la condición lingüística del sordo, en relación con su situación de persona forzosamente bilingüe. Rodríguez, (1995).

Así mismo, se identifica una gran expectativa, al creer que los oyentes pueden enseñarles lengua escrita, al mismo tiempo aprender lengua de señas y en un futuro podrán ser intérpretes para beneficio de los sordos. Dicha situación de intercambio permite develar nuevamente la condición de igualdad que buscan al equiparar las dos lenguas, así como un favor por parte de los

oyentes: "pues serviría para comunicarnos porque si yo le muestro mi texto escrito, el lo comprendería y al mismo tiempo yo le estaría dando la lengua de señas, le estaría enseñando de lo que yo le escribí le estaría dando el significado de la lengua de señas y el iría aprendiendo poco a poco lengua de señas y en un futuro de pronto podría servirnos como interprete", "Yo como persona sorda escribo, le muestro al oyente, el oyente me corrige y tendríamos un intercambio, yo como persona sorda conozco la lengua de señas, no me entendería no importa pero él manejaría el español escrito y haríamos un intercambio yo le doy señas y el me da español escrito me estaría corrigiendo"

Estos argumentos están relacionados con el concepto de lengua, vista desde una dimensión social, en donde ésta es adoptada por el cuerpo social para permitir su ejercicio en los individuos; es a su vez producto social de la facultad del lenguaje

Y es a partir del lenguaje que los individuos expresan una construcción social del mundo, lo que implica relaciones de poder desiguales, cuya legitimidad estriba en su capacidad de proponer - imponer una visión del mundo como lo único posible y plausible; lo que a su vez engendra prácticas históricas y objetivamente ajustadas a las estructuras que las producen, en un proceso no exento de conflictos.

Algunas de las intervenciones de los estudiantes sordos parecen descubrir ideas propias, relacionadas con dicho valor social de la lectura y la escritura, cuando hacen referencia a la comunicación con terceros como son un amigo, un novio oyente o un hijo: "En un futuro pues tengo que fortalecer todas esas habilidades por que el día de mañana yo me caso, tengo mis hijos y pues

yo necesito explicarles a mis hijos, necesito manejar la lectura para poderles explicar a mis hijos", "por ejemplo si tengo un novio o un amigo la comunicación no es tan fácil pero si yo leo y escribo, necesito leer y escribir para aprender y poderme comunicar por ejemplo con una persona oyente los amigos o el novio necesito aprenderlo debo tener mucha paciencia pues estar muy tranquila y poco a poco ir aprendiendo".

Teniendo en cuenta lo anterior, el discurso propio de los estudiantes sordos sobre el valor de la lectura y la escritura, permite identificar valoraciones relacionadas con la función comunicativa que cumple la lecto escritura entre los sordos signantes y los oyentes que desconocen la lengua de señas; permitiendo satisfacer una necesidad comunicativa, por lo menos a nivel de satisfacción de necesidades básicas, como es el intercambio de información , tanto a nivel familiar como social.

Reconocer en la lecto escritura que su propósito no es exclusivamente canalizar la información, sino además un medio que permite poner en contacto diferentes grupos culturales admite reconocer el poder de quien lo emplea de manera efectiva; constituyéndose en un instrumento de poder que a su vez genera tensiones entre los miembros de un grupo, a partir del nivel de conocimiento y uso de la misma. "para mejorar la comunicación"... "para tener una comunicación más funcional"..... "para lograr una unión cultural con los oyentes" Enunciados que están relacionados con un proceso de lectura dinámico e interactivo, que responde a: una alternativa, en una situación comunicativa particular.

Sobre el uso

Poder comunicarme y tener contacto con otras personas

La aparición de la lecto escritura en la historia de la humanidad marca una diferencia entre los distintos modos de comunicación, dando paso a nuevos modos de organización y transmisión social; lo que plantea una dicotomía entre las sociedades con y sin cultura escrita, como es el caso de la población objeto de estudio.

Situación que se refleja en la tradición cultural de dichas sociedades; en los modos en que se transmite la herencia cultural. Lo cual incluye no solo lo que generalmente consideramos conductas habituales, sino también aspectos tales como las ideas de tiempo y espacio, las metas y aspiraciones del grupo social y formas de comunicación. Goody (1996).

En este orden de ideas, los usos que los estudiantes sordos signantes del ICAL dan a la lecto escritura, están dados por la aplicación que, desde su experiencia en el escenario educativo dan a ésta.

De manera que, la lecto escritura es empleada para hacer tareas, lo cual, de acuerdo con el discurso del grupo, está directamente relacionado con adquirir y/o acceder al conocimiento: "Mi profesora antes me enseñó muchas cosas, muchos conceptos muchas cosas de historia, muchas cosas he estudiado a través del español, he adquirido muchos conocimiento, he aprendido muchas cosas", "Por ejemplo un sordo está leyendo, esta aprendiendo o sea tomando información de las palabras...", "puedo realizar diferentes lecturas, temas, conferencias. Puedo encontrar razones de muchas

cosas...”, también para estudiar, imagino cosas, escribo cosas, o también realizo tareas que Elsi nos deja”.

Así mismo los estudiantes dan un uso social de la lecto escritura, permitiéndoles comunicar sus acuerdos, desacuerdos, propuestas y sentimientos, así como recibir instrucciones y orientaciones de aquellas personas que desconocen su lengua (lengua de señas): "poder comunicarme y tener contacto con otras personas, tener intercambio con otras personas", "...además de eso por ejemplo, mí familia por ejemplo para tener un intercambio con mi familia yo le escribo, yo le puedo mandar carta a mis hermanos tener un intercambio familiar a través de la correspondencia", "Por ejemplo yo escribo muchas cartas a mi familia en Estados Unidos, si alguna persona se va le escribo una carta contándole que estoy triste porque se fue o preguntándole porque se fue. Les cuento muchas cosas, a través de las cartas", puede recibir ordenes, puedo fortalecer la escritura, puedo darme cuenta de muchas cosas, puedo comprender, "A mi me gusta muchísimo escribir cartas a los amigos, me encanta, me encanta intercambiar correo, me encanta muchísimo esta actividad, me agrada”.

Siendo la comunicación un elemento indispensable para la construcción de las relaciones interpersonales, los estudiantes sordos, emplean la escritura para comunicarse con sus familiares (mamá, hermanos, tíos), para entablar relaciones con amigos, relaciones de pareja con novios oyentes y para fortalecer la relación con un hijo oyente, quienes en la mayoría de los casos desconocen la lengua empleada por el estudiantes (lengua de señas) permitiéndoles de esta forma satisfacer sus necesidades mediatas e

inmediatas. Lo que coloca en una dimensión diferente el uso que se da a la lecto escritura en relación con el uso que los oyentes dan a la misma. Dimensión en la que ésta es empleada para el establecimiento y mantenimiento de relaciones las interpersonales : "Mi hermano no entiende la lengua de señas yo le explico y él luego me da la respuesta y también me escribe o también me habla, me habla él a veces me habla y me escribe me explica cosas mi hermano es el que me ayuda, y todos los días me explica", "Mis primos me decían que no entendían las señas no te entiendo esa seña y tranquila coge un lápiz y un papel y le escribí la palabra ¡ah! ya me entendió, claro ya me entendió como nos entendimos por que yo le estaba escribiendo, mi tía tampoco me entiende las señas entonces yo necesito escribirle a ella, para que ella me entienda; a veces mi mamá me escribe también o me da una ayudita de cómo se escribe entonces, si no maneja la lengua de señas utilizo la escritura".

De igual forma la actividad de escribir y leer es vista como recurso para ocupar el tiempo libre; lo cual denota que su uso , responde a actividades propias de la edad promedio de los estudiantes (12 años) : como es el uso del internet y escribir cartas a los amigos: "Cuando yo estoy aburrido pues sencillamente me conecto a Internet y pues tengo una comunicación con otra persona a través del Internet", "Por ejemplo los sábados a mi me gusta leer mucho si me encuentro aburrido cojo un libro y comienzo a leer".

Los anteriores elementos permiten evidenciar la situación bilingüe - bicultural en la que se encuentran inmersos los estudiantes sordos, objeto de estudio, pues si bien, han adquirido una lengua de carácter viso gestual, con la cual se identifican y han accedido al mundo, el carácter ágrafo de la lengua de

señas les ha exigido aprender una segunda lengua, la cual usan para intercambiar información: ...”expresar muchas cosas”.

A manera de conclusiones

Al acercarnos al conocimiento de los elementos valorativos que develan las representaciones sociales de la población sorda signante de la Fundación para el niño Sordo ICAL del grado cuarto, a través de la interpretación de su discurso, frente a la lecto escritura; permitió identificar la actitud que adoptan frente a esta realidad y por ende conocer los argumentos que sustentan su posición frente al proceso de aprendizaje de una segunda lengua.

En dichos discursos confluyen aspectos culturales, tanto de la comunidad oyente (mayoría lingüística) como de los sordos (minoría lingüística). En primera instancia el concepto que de la persona sorda tienen los oyentes, si bien ha evolucionado a lo largo de la historia, ha sufrido transformaciones significativas y ha incidido en la selección de las metodologías y estrategias empleadas en el abordaje de dicha población, lo cual incluye la enseñanza de la lecto escritura.

Metodologías que responden a modelos que permiten explicar el proceso de aprendizaje de la lecto escritura, y desde el cual se generan diferentes conceptos de leer y escribir. Conceptos que son transmitidos en el hacer diario de los profesores en el salón de clase y por ende permean los discursos de los estudiantes.

Estudiantes que por su condición de usuarios de una lengua ágrafa no cuentan con una tradición lectora al interior de su grupo lingüísticamente minoritario, además de comunicarse con una lengua que, en su mayoría, no

usan de manera fluida los miembros del núcleo familiar; por lo que acceden de manera efectiva a la lecto escritura, al ingresar al colegio.

Dicho acceso se evidencia en el escenario de la educación formal, en nuestro país, solo hasta la década de los 90 cuando los debates sobre la educación del sordo pasan del plano de la educación especial, a la educación formal; permitiendo además la aparición de la modalidad de integración con intérprete, lo que facilitó la participación de estas personas sordas signantes en la básica secundaria.

Desde una dimensión pragmática, dichos antecedentes se constituyen en el contexto discursivo de la representación social, puesto que sirven de marco de interpretación de la realidad cotidiana de los sujetos sordos objeto de estudio, orientando su actuación / disposición en el escenario educativo.

Representaciones que se constituyen en la caja de herramientas de lectura de la realidad y están inscritas en el lenguaje y la comunicación del grupo social, conformado por los estudiantes de cuarto grado del ICAL.

Es así como el concepto que sobre leer y escribir tienen los estudiantes sordos signantes del ICAL se deriva de: su condición de aprendiz de una segunda lengua y su condición de usuario de una lengua ágrafa. Por ello tanto el concepto, como el valor, las estrategias y usos permiten evidenciar la influencia que el contexto compuesto mayoritariamente por personas oyentes usuarias de una modalidad verbal oral y lecto escrita, ha tenido en el proceso de formación de dichos estudiantes. Otorgándoles, a los oyentes, un status social definido por su condición de lector y escritor; así como a los sordos que no leen ni escriben.

Lo que lleva a ratificar que los oyentes son quienes deben apoyar y orientar el proceso para aprender ese otro idioma con su estructura particular y perfecta,

Proceso que es percibido por los estudiantes como difícil, el cual tiene un objetivo fundamentalmente académico; constituyéndose esta en una creencia compartida por el grupo.

Por lo que el concepto que los estudiantes tienen de lectura y escritura no es recreativo ni se establecen relaciones con el uso de la lectura y la escritura en la cotidianidad (las noticias, los avisos publicitarios, los avisos informativos que se encuentran en la calle, etc.). Es un concepto relacionado de manera directa y exclusiva con lo académico.

Concepto que pone en evidencia, la condición pasiva del sujeto sordo frente al proceso de aprendizaje de la lecto escritura; constituyéndose en receptor de todo lo que los demás – padres, maestros – han decidido depositar en él. Aspecto que está relacionado con una de las características del modelo de habilidades y destrezas.

Siendo la lecto escritura un idioma aprendido de los oyentes, es considerada como un medio para comunicarse con las personas oyentes, lo que incluye su familia (padres, tíos, primos), así como amigos, novio o hijo oyentes. Este argumento está relacionado con el concepto de lengua, vista desde una dimensión social, en donde ésta (la lecto escritura) es adoptada por el cuerpo social para permitir una comunicación funcional y una unión con los oyentes. Por lo que debería existir una mayor participación por parte de los

estudiantes sordos en dicho proceso, incorporando más elementos de interacción.

El grupo comparte este valor agregado, relacionado con el uso de la lecto escritura, puesto que dicha modalidad posibilita el establecimiento de relaciones con los miembros oyentes de la familia, amigos, novios e incluso permitiría el acercamiento a los hijos a través de la lectura de cuentos, actividad considerada por los oyentes como un momento “mágico” en el compartir de padres e hijos.

Sin embargo es común encontrar en los discursos de los estudiantes, que el valor asignado a la lecto escritura está en el futuro: para encontrar trabajo, finalizar estudios de secundaria y media, poder ir a la universidad; discursos que se derivan de la interacción con los oyentes, - quienes tienen la experiencia del éxito basada en un buen desempeño lector y una tradición lectora construida desde su grupo social - ; planteamiento que relaciona directamente el conocimiento con la lectura y la posibilidad de escribir.

Para tener una mayor participación social, se requiere entonces de aprender a leer y escribir, lo que otorga estatus y poder, permitiendo estar en igualdad de condiciones con el oyente. La capacidad de manejar las herramientas de la lectura y la escritura es sin duda uno de los principales ejes de diferenciación social en las sociedades modernas, así como causa de tensión social. Creencia compartida por el grupo social.

Como se ha planteado hasta el momento, el concepto de lecto escritura y el valor dado por el grupo a la misma, se refleja en los usos que el grupo social hace de esta modalidad. Para hacer tareas, adquirir – acceder al conocimiento;

para comunicarse, entablar y mantener relaciones con personas que desconocen la lengua de señas; para ocupar el tiempo libre. Elementos que develan la representación que los estudiantes sordos signantes del grado cuarto del ICAL tienen frente a la lecto escritura.

Esto nos conduce a mirar como las estrategias empleadas para aprender la lecto escritura se derivan de la realidad de contexto compartida por el grupo. Esta interpretación de la realidad experiencial y cotidiana de los estudiantes permite leer como, al ser usuarios de la lengua de señas y haber construido unos referentes conceptuales desde ésta, implica una recomposición de las palabras escritas para alcanzar el conocimiento del significado contenido en ellas; por lo que se apoyan en la competencia lingüística disponible. Una vez construido el significado en la lengua de señas buscan desde el ensayo y error la construcción de palabras escritas que representen dichos significados. Para lo cual solicitan aprobación constante de un oyente, en su condición de experto en el uso de la lecto escritura.

Lo que permite evidenciar las características de un proceso de aprendizaje donde prima el análisis de estructuras superficiales. Análisis que nos remite al concepto que de la lecto escritura comparte el grupo.

Concepto que esta relacionado con la lecto escritura como un proceso, el cual se da por instrucción directa; es algo que el sujeto recibe y en consecuencia puede ser enseñado; el sujeto que aprende es un ser pasivo frente al proceso. Para su aprendizaje requiere de un conocimiento previo construido en la lengua de señas, el cual se constituye en la base para realizar

la transferencia texto escrito – lengua de señas y viceversa, permitiendo extraer el significado y dar sentido al texto.

Los elementos expresados por el grupo alrededor de la lecto escritura, configuran creencias compartidas y componentes de identidad que los identifica como grupo social en un momento histórico particular. Este es un aspecto de vital importancia en procesos de deconstrucción y reconstrucción críticos de prácticas sociales en proceso de transformación, como es la enseñanza de la lecto escritura al sordo signante.

Bibliografía

- Aguado Gerardo(2004). *Para ser lector eficaz, hay que ser un hablante eficaz: el lenguaje escrito es lenguaje oral*. Revista FIAPA. España.
- Ataide, S. Bompastor,M. (2002). A Escolia e o Ensino da Lectura. <http://www.scielo.br/pdf/pe>
- Aulls, M. (1989). Relación de *la lectura con otros artes del lenguaje; necesidades de decisiones razonadas*. En Revista lectura y vida No 10
- Behares, Luis. (2000). Sobre la adquisición del lenguaje constitución del sujeto. En Revista El Bilingüismo de los Sordos vol 1 No 4 INSOR. Bogotá.
- Berger y Luckman,1999. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores. Argentina.
- Bonilla,E. Rodríguez, P. (1995) Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales
- Cabrera, Flor. Otros. (1994). El proceso lector y su evaluación. Barcelona
- Canales M, Peinado. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*._Madrid.
- Casado, E. (2001) Conocimiento social y sentido común. Fondo editorial de la facultad de humanidades y educación. Universidad Central de Venezuela.
- Castañeda, Marcela; Tovar, Leonel. (2000). *La interacción en actividades de lengua escrita como segunda lengua en niños sordos*. Universidad del Valle e Instituto Nacional de Sordos (INSOR). Bogotá.

- Cardenas María Ana. (1999). Un enfoque para el desarrollo de la habilidad lectora en castellanos en niños sordos. Instituto nacional de sordos (INSOR). Bogotá.
- Coffey, A. Atkinson, P (2003) Encontrar el sentido a los datos cualitativos: estrategias complementarias de investigación . Universidad de Antioquia. Medellín.
- Condemarin, M. (1986). Lectura temprana. Andrés Bellos. Santa Fé de Bogotá.
- Corredor, Nora. (1997). Estado del arte sobre los marcos teóricos que ha utilizado la fonoaudiología para explicar la lectura y la escritura en Santa Fe de Bogotá durante los últimos trece años Fase descriptiva. Corporación Universitaria Iberoamericana. Tesis sin publicar. Bogotá
- De Vega, M. y Cols (1990), Lectura y comprensión, una perspectiva cognitiva. Alianza S.A. Madrid.
- Delgado, Ricardo (2004). *Modulo desarrollo humano, cultura, socialización e identidad.*_CINDE Bogotá.
- Domínguez, A. (1993). *El bilingüismo de los sordos.* En revista El bilingüismo de los Sordos.
- Dubois, M. E. (1987). *El proceso de lectura; de la teoría a la práctica.*_México Ed. Paídos.
- Dubois, M. (1995). *Hacia un bagaje de la lectura.* Revista lectura y Vida. 5 (3). 5, 11.
- Ferreiro y Gómez M. (1982). *Nuevas Perspectivas sobre los procesos de Lectura y escritura.*_México: XXI

- Flórez, Rita. (2004) El lenguaje en la ecuación. Una perspectiva fonoaudiológica. Universidad nacional de Colombia. Bogotá.
- Foucambert, J. (1994). A leitura em questao. Artes Médicas. Puerto Alegre. Brasil.
- Goodman, K (1996). *La lectura, la escritura y los textos escritos. Una propuesta transaccional psicolinguística.* Universidad de Arizona.
- Goody, J. (1996). Cultura escrita en sociedades tradicionales. Gedisa. España.
- Grosjean, F. (1985) The Bilingual as a Competent but specific speaker – Hearer. Journal of Multilingual and Multicultural development. Vol 6.
- Gutierrez, R. (2004). Como escriben los alumnos sordos. Aljibe: Archidona.
- Ibáñez, Tomas. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana.* Sendai ediciones. Barcelona
- Jaimes E.; Carvajal, A. (1994). *Desarrollo de la conciencia discursiva y su incidencia sobre los procesos de lectura y escritura.* Tesis no publicada, Universidad Externado de Colombia, Santafé de Bogotá, D.C.
- Jiménez, Domínguez, B. (2000). *Investigación cualitativa y sico social. Critica contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza.* CINDE. Bogotá.
- Laborada Molla, C (2001). El desarrollo conceptual en sordos bilingües. En Revista faro de silencio. España.
- Landazabal Julia Inés. *Enfoque teórico metodológico para la enseñanza de la lengua escrita a persona con discapacidad auditiva.* Centro de investigaciones CIUP, departamento de psicopedagogía, programa de educación especial. Tesis sin publicar. Bogotá.

- Marchesi, A. (1987). *El desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos. Perspectivas educativas*. Alianza Edit: Madrid.
- Moreno, J (1993). Comprensión discursiva sus determinantes, procesos, habilidades, adquisición y desarrollo. Revista Sigmund
- Morse, Janice M. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Facultad de enfermería Universidad de Antioquia.
- Moscovici, S. (1988). *Psicología social*. Vol. 2 Ediciones Paidós. Barcelona.
- Navarro Pablo, Díaz Capitolina, (2004). En: *Modulo Metodología de la investigación*. Maestría en desarrollo educativo y social. Universidad Pedagógica Nacional, Centro internacional de educación y desarrollo humano CINDE. Bogotá.
- Ramírez Paulina (1996) Tesis. *Métodos de Enseñanza del español a los niños sordos. Actitudes de los profesores y Fonoaudiólogos de Bogotá*. Corporación Universitaria Iberoamericana. Santa Fe de Bogotá.
- Ramos, José L. (2000). *Aplicación de un programa de estimulación del lenguaje oral en la adquisición de la lectura y escritura*. Revista FIAPA. España.
- Reyes Miguel, Barrero Narciso (2000). *Aspectos cognitivos de la lectura*. Revista FIAPAS. España.
- Ríos, H. (2005). El poder del lenguaje. En "revista Zona i.com". <http://www.Cuadernsdigitales.net>
- Rodríguez, Margarita. (1995). *Sordos: Minoría lingüística forzosamente bilingüe*. En: Revista el bilingüismo de los sordos No. 1
- Skliar, Carlos (1997). *La educación de los sordos, Una reconstrucción histórica cognitiva y pedagógica*. Universidad nacional de Cuyo. Mendoza.

- Skliar, C. (1997). *Problematizando conceptos y las didácticas de la lengua escrita la educación para sordos*. Brasil.
- Oviedo y Ramírez (1998). *Lengua de señas y educación de sordos en Colombia*. MEN – INSOR Bogotá.
- Talero, C., Camacho, M. (1998) *Desarrollo de la primera y de la segunda lengua*. Memorias II seminario de bilingüismo, función cognoscitiva y educación. Bogotá
- Tezanos de Araceli. (1998). *Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo interpretativo para la investigación social*. Una etnografía de la Etnografía. Santa fe de Bogotá.
- Tovar L. (2000). *La lengua escrita como segunda lengua para el niño sordo*. Revista El Bilingüismo de los Sordos vol 1 No 4 INSOR. Bogotá.
- Valles, Miguel. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodologica y práctica profesional*. Madrid España.
- Weyne, S. (1992). *Los orígenes de la escritura*. Siglo veintiuno editores. España.